

¡LISTO – PREPARADOS – VÁMONOS!

Cómo Prepararse para el Campo Misionero

“A la verdad la mies es mucha, pero los obreros pocos.” — Mateo 9:37



Bruce R. Edwards

Preparados, listos, ¡ya!

Cómo prepararse
para el campo misionero
Desarrollando sus recursos

Bruce R. Edwards

Preparados, listos, ¡ya!
Cómo prepararse para el campo misionero

Derechos de autor © 2025
por Bruce R. Edwards

Todos los derechos reservados. Este libro, o cualquier parte del mismo, no puede reproducirse ni utilizarse de ninguna manera, sin el permiso expreso por escrito del editor, excepto para el uso de citas breves en una reseña de un libro.

Impreso en los Estados Unidos de América

Primera impresión, 2024

ISBN 979-8-89546-437-3

Todas las citas bíblicas aquí contenidas,

a menos que se indique lo contrario,

Son la versión Reina Valera de la Biblia. Copyright
1979, 1980, 1982 Thomas Nelson, Inc., Publishers

www.bruce-edwards.com

CONTENIDO

PREFACIO – LA GRAN COMISIÓN	Página 6
INTRODUCCIÓN	1. Página 13
COMIENZA CON LA VISIÓN	Página 16
2. LA BIBLIA ES UNA HISTORIA DE MISIONES Y TÚ ERES PARTE DE LA HISTORIA	Página 18
3. LA COSECHA ES ABUNDANTE, PERO LOS TRABAJADORES SON POCOS	Página 26
4. TODO CRISTIANO ES UN CRISTIANO MUNDIAL...	Página 31
5. PASOS PRÁCTICOS PARA EL CRECIMIENTO	Página 30
6. CONECTATE A TU IGLESIA.....	Página 45
7. SIRVA EN EL MINISTERIO AHORA	Página 50
8. DISCIPULAR A OTROS AHORA	Página 56
9. MOVILIZAR A OTROS AHORA	Página 66
10. ENCUENTRA MENTORES SABIOS	Página 75
11. DESHÁZTE DE LAS “PESOS”	Página 81
12. ¿AGENCIA DE MISIONES?	Página 87
13. IMPORTANCIA DE LA FORMACIÓN	Página 104
14. CONSTRUYENDO SU EQUIPO DE APOYO	Página 109
15. AUMENTAR SU APOYO FINANCIERO	Página 115
16. LISTOS – LISTOS – YA	Página 121
17. SE NECESITA FE PARA EL CAMPO MISIONERO.....	Página 127
CONCLUSIÓN	SOBRE EL Página 134
AUTOR	Página 138

PREFACIO

LA GRAN COMISIÓN

Nuestro mandato compartido

Este libro existe para ayudar a preparar a quienes han sido llamados al campo misionero, mental, espiritual, física y financieramente. Pero antes de hablar sobre cómo empacar las maletas, aprender un nuevo idioma o conseguir apoyo financiero, debemos comenzar con... *por qué*.

La Gran Comisión no es simplemente la misión de la iglesia. es La misión de cada creyente. Y como eres parte de la iglesia, también es tu misión. Ya sea que Dios te llame a otra nación para fundar iglesias entre grupos étnicos no alcanzados o para compartir a Cristo con un vecino del otro lado de la calle, el mandato de Jesús es tu orden de marcha.

Como dijo una vez el misionero Jim Elliot:

"No es tonto quien da lo que no puede conservar para ganar lo que no puede perder."

La Gran Comisión no es sólo una estrategia ministerial; es un llamado divino que da forma al propósito mismo de nuestras vidas.

Jesús nos dio la Gran Comisión

En Mateo 28:19-20, Jesús dio sus instrucciones finales antes de regresar al Padre:

"Por tanto, id y haced discípulos a todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo,

enseñándoles a guardar todo lo que os he mandado. Y he aquí, yo estoy con vosotros siempre, hasta el fin del mundo.

Piensa en la intensidad de ese momento. El Cristo resucitado, tras vencer el pecado y la muerte, se presentó ante sus discípulos y les confió una misión que definiría el resto de sus vidas y el resto de la historia.

Al principio de su ministerio, Jesús ya había enviado a los discípulos de dos en dos, dándoles autoridad sobre los demonios y el poder de sanar a los enfermos (Lucas 9:1-6). Les dijo que proclamaran el Reino de Dios y que se marcharan rápidamente si un pueblo los rechazaba, incluso sacudiéndose el polvo de los pies. Pero ahora, su instrucción se amplió drásticamente.

Lo sorprendente no fue la orden de "ir", que me resultaba familiar. Lo impactante fue... *"a todas las naciones"* El Evangelio ya no se limitaba a los judíos. Era para los gentiles, los samaritanos y *todos*—en todo lugar y en toda cultura.

El teólogo John Stott escribió:

La misión cristiana tiene sus raíces en la naturaleza misma de Dios. Dios es un Dios misionero.

La Gran Comisión a través de los Evangelios

A menudo citamos la versión de Mateo, pero cada Evangelio registra la Gran Comisión, cada uno con un énfasis único.

- **Mateo 28:19-20**—Haced discípulos, bautizad y enseñad la obediencia.

- **Marcos 16:15-18**–Predicad a toda la creación, con señales que confirmen el mensaje.
- **Lucas 24:46-49**–Proclamad el arrepentimiento y el perdón a todas las naciones, comenzando por Jerusalén.
- **Juan 20:21-23**– “Como el Padre me envió, así también yo os envío.
- **Hechos 1:8**–Sean testigos fortalecidos por el Espíritu Santo en Jerusalén, Judea, Samaria y hasta lo último de la tierra.

Cada versión contiene verbos de acción:**ir, enseñar, bautizar, predicar, perdonar, enviar, testificar**.La Gran Comisión no es un tema de discusión; es una instrucción que debe obedecerse.

Oswald J. Smith captó la urgencia cuando dijo:

La tarea suprema de la iglesia es la evangelización del mundo. La iglesia que no evangeliza se fosilizará.

Tres verdades fundamentales de la Gran Comisión

De todos los pasajes, podemos resumir la Gran Comisión de esta manera:

- 1.**El Mandato**–No te limites a orar por ello./hasta donde están las personas perdidas, hasta los confines de la tierra.
- 2.**La Misión**–Continuar la misión de Jesús de proclamar la Buena Nueva en todas partes.
- 3.**El mensaje**–La muerte de Cristo para el perdón de los pecados y su resurrección para la derrota de la muerte: el Evangelio mismo.

En resumen: **Id – Predicad – El Evangelio.**

La Gran Comisión en la Iglesia Primitiva

Esta fue una de las últimas y más importantes tareas que Jesús encomendó antes de su ascensión. Y la iglesia primitiva la tomó en serio.

En el día de Pentecostés, 3.000 personas respondieron a la predicación de Pedro (Hechos 2:41). Fortalecidos por el Espíritu Santo, los apóstoles predicaron con valentía, obraron milagros y fundaron iglesias.

- Pedro llegó a judíos y gentiles por igual, rompiendo barreras culturales.
- Pablo llevó el Evangelio a través de la actual Turquía, Grecia y, finalmente, a Roma.
- Se plantaron iglesias en ciudades estratégicas como Corinto, Éfeso y Filipos.

Enfrentaron oposición, encarcelamiento y persecución, pero perseveraron. El Evangelio se extendió desde un pequeño grupo de creyentes en Jerusalén a comunidades de todo el Imperio Romano.

Hudson Taylor, pionero en China, comprendió el costo y la recompensa:

“La Gran Comisión no es una opción a considerar; es un mandato a obedecer”.

La Gran Comisión hoy

La Gran Comisión no expiró con los apóstoles. Su necesidad es tan urgente hoy como lo fue hace 2000 años.

Romanos 10:14 pregunta:

¿Cómo, pues, invocarán a aquel en quien no han creído? ¿Y cómo creerán en aquel de quien no han oído hablar?

A pesar de la tecnología, miles de millones de personas nunca han escuchado el Evangelio. Otros han escuchado una versión distorsionada y necesitan la verdad. El mundo está más conectado que nunca, pero también más dividido, escéptico y hambriento de espiritualidad.

Billy Graham advirtió:

“La cosecha evangelística siempre es urgente... Cada generación es estratégica... Nosotros tenemos nuestra generación.”

Se destacan dos palabras clave: **ir y hacer**. Esto no siempre significa mudarse al extranjero. Muchos primeros creyentes vivieron la Gran Comisión allí donde vivían. Hoy, tú también puedes: en el trabajo, en tu barrio, en las redes sociales.

El efecto dominó de discipular a una persona que luego discipula a otra es cómo el Evangelio ha avanzado durante 20 siglos.

No todos van, pero todos envían

Es cierto: no todos los creyentes están llamados a cruzar océanos. Pablo no esperaba que todos los cristianos de Roma se unieran a él en España, pero sí esperaba que... **Envíalo** (Romanos 15:24).

Por eso la Gran Comisión es una **llamada compartida**. Algunos van. Otros envían. Todos participan. No necesitas un púlpito para obedecer la Gran Comisión; necesitas:

- Un corazón para la gente
- Una voluntad de hablar
- Un compromiso de seguir adelante

William Carey, a menudo llamado el padre de las misiones modernas, le dijo a su amigo Andrew Fuller:

“Bajaré al pozo, si me sostienes la cuerda.”

Los misioneros necesitan guías: personas que oren, den, animen y proporcionen recursos. Sin ellos, la misión no puede tener éxito.

Tu parte en la misión

Si Dios te ha llamado a las misiones de tiempo completo, este libro te ayudará a prepararte para ir con fuerza, fe y sabiduría. Pero si tu función es enviar a otros, apóyalos con la misma pasión con la que ellos van.

No esperes a que alguien más obedezca el mandato de Jesús. Empieza donde estás. Cruza la calle antes de cruzar el mar. Comparte a Cristo con un compañero de trabajo antes de comprar un boleto de avión.

Jesús dijo:

“La mies es mucha, pero los obreros pocos.” (Mateo 9:37)

¿Serás uno de los pocos?

Desafío final

La Gran Comisión no es solo para pastores y misioneros, sino para todos los seguidores de Cristo. El Rey ha hablado. Las órdenes son claras. La cosecha está lista. Así que, como creyente, sin importar tu vocación o llamado, puedes ser parte de la Gran Comisión.

Sin embargo, si Dios te ha llamado a la misión a tiempo completo, deja que este libro te ayude a prepararte para ir con sabiduría y fructíferamente. Si no, puedes ayudar "enviando" con generosidad, pasión, oración y ánimo.

La misión no está completa. La necesidad es urgente.

El momento es ahora.

INTRODUCCIÓN

Por qué es importante la preparación

El joven misionero se sentó frente a mí, con los ojos llenos de emoción y miedo. Acababa de regresar de sus primeros seis meses en el extranjero. Le temblaba la voz al contarme sobre la gente que había conocido, los pueblos que había visitado y las semillas del evangelio que había sembrado. Pero entonces su tono cambió.

“No creo que pueda volver atrás”, confesó. “Me he quedado sin dinero. No me di cuenta de lo difícil que sería. Y, sinceramente... estoy agotado física, emocional y espiritualmente”.

Lamentablemente, su historia no es única. He conocido a muchos misioneros que regresan del campo misionero demasiado pronto, no por falta de vocación, pasión o amor por Dios, sino por falta de preparación. De hecho, investigaciones y décadas de experiencia demuestran que la principal razón por la que los misioneros abandonan el campo misionero prematuramente es la falta de apoyo financiero. Pero el dinero es solo una parte del problema. Sin el apoyo adecuado...*profundidad espiritual, conexiones relacionales, habilidades prácticas, y sistemas de apoyo* incluso el corazón más celoso puede arder.

Por eso, prepararse para el campo misional no es opcional, sino esencial. Un misionero bien preparado tiene muchas más probabilidades de permanecer, prosperar y dar fruto duradero.

Lo que este libro hará por usted

Listos, preparados, ¡ya! Cómo prepararse para el campo misionero es una guía práctica, bíblica y profundamente personal diseñada para ayudarte a ser **fructífero y fiel** en el llamado que Dios ha puesto en tu vida. Ya sea que estés a meses de subirte a un avión

o si apenas está comenzando a sentir que Dios mueve su corazón hacia las misiones, este libro lo guiará a través de los fundamentos clave que debe establecer antes de partir.

Cubriremos:

- **Una mirada bíblica a las misiones**—Por qué el corazón de Dios por las naciones es el latido de la Biblia.
- **Estar arraigado en su iglesia local**—Por qué un buen envío empieza por servir bien donde estás.
- **Haciendo misiones ahora**—Cómo participar en el trabajo misionero justo donde vives como preparación para el ministerio transcultural.
- **Entrenamiento para la tarea**—Las habilidades vitales y la experiencia ministerial que necesitas antes de salir de casa.
- **Desarrollando su equipo**—Cómo reunir compañeros de oración, animadores, mentores y amigos que caminen contigo.
- **Aumentar el apoyo**—Construyendo la base financiera necesaria para un ministerio a largo plazo.
- **Fortaleciendo tu fe**—Prácticas y disciplinas para mantener tu alma anclada cuando llegan los desafíos.

¿Por qué escribí este libro?

Por más de **35 años como pastor** He ayudado a liderar una iglesia con una visión global: una iglesia comprometida con el envío de misioneros a todos los países del mundo. Hemos capacitado a misioneros en nuestra propia escuela de misiones, nos hemos asociado con agencias de envío y hemos apoyado a hombres y mujeres que sirven en más de... **100 naciones** He visto de primera mano el sacrificio que hacen los misioneros, los cambios culturales que experimentan y las batallas espirituales que enfrentan. Y también he visto esto: **La preparación adecuada aumenta drásticamente la probabilidad de éxito** en el campo.

Este libro nació de mi deseo de ayudarte a evitar los obstáculos que afectan a tantas personas. Mi oración es que te brinde la sabiduría, los recursos y el ánimo que necesitas no solo para sobrevivir, sino también para...*prosperar*—en su llamado misionero.

Porque esta es la verdad: el mundo espera, la cosecha está lista y el llamado de Dios es claro. Pero un misionero llamado sin preparación es como un soldado enviado a la batalla sin armadura. Mi deseo es asegurarme de que eso nunca te suceda.

Si estás listo para dar los pasos necesarios para prepararte espiritual, práctica y financieramente, entonces da vuelta la página. Te prepararemos para el campo misionero, para que puedas ser fructífero para el Reino y experimentar la plenitud de la vida cristiana que Jesús vino y murió para dar.

CAPÍTULO UNO

COMIENZA CON LA VISIÓN

"Donde no hay visión, el pueblo perece..." (Proverbios 29:18)

La visión trasciende la mera vista; emana de lo más profundo del corazón, un llamado divino que nos impulsa hacia el propósito de Dios. Como cristianos, nuestro camino comienza buscando la voluntad de Dios y abrazando su visión para nuestras vidas. Esta verdad fundamental subraya la esencia de nuestra existencia: una alineación con propósito al plan divino de Dios.

«Dios, ¿cuál es tu voluntad para mi vida?» Esta pregunta fundamental resuena profundamente en quienes son llamados al campo misionero. La visión proviene de Dios mismo; es él quien imparte la claridad y la dirección necesarias para navegar nuestro camino terrenal en armonía con su propósito celestial.

El latido del corazón de Dios resuena en toda la Escritura, resonando con su deseo de que todas las naciones participen en su plan redentor (Génesis 12:1-3; Salmo 67; Mateo 28:18-20; Apocalipsis 5:9). El evangelio trasciende las fronteras geográficas; es un llamado universal a acoger el poder transformador de Cristo en todo el mundo.

Sin embargo, la visión de Dios trasciende las fronteras geográficas; abarca a toda la humanidad. Las Escrituras despliegan la narrativa del amor redentor de Dios por todos los pueblos, invitando a sus seguidores a participar activamente en su historia en desarrollo.

La cosecha es central en la visión de Dios: un profundo llamado a proclamar su Palabra hasta los confines de la tierra. Este mandato divino...

Requiere una profunda comunión con Dios a través de su Palabra, donde sus deseos para el mundo se hacen cada vez más evidentes desde Génesis hasta Apocalipsis. Su historia se convierte en la nuestra: una narrativa de redención y restauración.

En nuestra búsqueda de la visión de Dios, es fundamental cimentarnos en su Palabra. Una misión sin fundamento bíblico corre el riesgo de ser ineficaz; solo alineando nuestra visión con la Palabra de Dios nuestros esfuerzos darán fruto eterno.

Tú tienes un papel en la historia de Dios

Tenemos el privilegio de participar activamente en la narrativa divina de redención global. Cada uno de nosotros tiene un papel único que desempeñar: una parte en el gran plan de Dios para alcanzar a las naciones. ¿Qué pasos estamos dispuestos a dar para impactar vidas para la eternidad? Esta guía nos proporciona las herramientas y la inspiración necesarias para asumir plenamente nuestro rol.

Sin importar dónde nos encontremos en nuestro camino hacia la visión, es esencial establecer una base sólida. Basados en cuatro valores fundamentales: las Escrituras, comprender la necesidad, vivir el evangelio y pasar la antorcha, sentamos las bases para una visión que trasciende fronteras y transforma vidas.

Este capítulo sienta las bases para una exploración profunda de la visión de Dios para las misiones, enfatizando el papel fundamental de la visión para alinearnos con su propósito eterno. Mediante la reflexión, la oración y el compromiso con su Palabra, emprendemos un camino que promete moldear no solo nuestras vidas, sino también el destino de las naciones.

CAPÍTULO DOS

LA BIBLIA ES UNA HISTORIA DE MISIONES Y TÚ ERES PARTE DE LA HISTORIA

"La Biblia no es la base de las misiones; las misiones son la base de la Biblia."

— Ralph D. Winter, misionólogo y fundador del Centro de Estados Unidos para la Misión Mundial

¿Qué pasaría si te dijéramos que la Biblia no es sólo un libro?*acerca de* religión, moralidad o teología, es una **Historia de las misiones de principio a fin** Con demasiada frecuencia, los cristianos leen la Biblia como una colección de devocionales inconexos, o aíslan versículos para buscar consuelo y guía. Pero al ampliar la perspectiva, descubrimos algo poderoso: desde Génesis hasta Apocalipsis, el latido del corazón de Dios es reunir **adoradores de todas las naciones** a Sí mismo. La Biblia no es un libro con misiones escondidas en unos pocos versículos; es la máxima expresión **manual de misiones**.

Ver el panorama general

¿Alguna vez has malinterpretado a alguien porque solo escuchaste una parte de su historia? En el mundo actual, dominado por los medios, es muy fácil sacar las cosas de contexto: citas, videos e incluso la vida de las personas pueden ser tergiversados. Lo mismo ocurre con las Escrituras. Algunos de los eventos más trágicos de la historia han ocurrido cuando versículos fueron sacados de contexto y tergiversados con fines malignos.

Pero así como es peligroso citar mal la Biblia, es igualmente peligroso vivir **fuera de contexto** con la gran narrativa de la Biblia. No fuiste creado para flotar por la vida como un fragmento suelto.

Tu vida estaba destinada a estar incrustada en **La historia global de Dios**. ¿Esa historia? Es una historia de misiones.

"La misión no es la periferia de la Biblia; es su corazón palpitante".

—John Piper

¿Qué es la Biblia? En realidad? Acerca de?

Cuando pensamos en las "misiones" en la Biblia, la mayoría solo podemos citar la Gran Comisión (Mateo 28:18-20). Es un pasaje vital, pero no es el principio ni el final de la historia. Es... **resumen** de lo que Dios ha estado diciendo desde la primera página.

La misión no es una nota al pie de página en las Escrituras; es el tema que une todo el libro. Desde el Jardín hasta las Naciones y la Nueva Jerusalén, Dios siempre ha estado presente. **trayendo a todos los pueblos de nuevo a la relación con Él.**

Recorramos la Biblia como una narrativa misionera unificada:

Primera parte: Un mundo que se llenará de adoradores

Génesis: La misión comienza

Comenzamos en el jardín. En Génesis 1:28, Dios bendice a Adán y Eva y dice:

"Sed fecundos y multiplicaos; llenad la tierra..."

El mandato de Dios era más que el crecimiento de la población. Él quería que la tierra se llenara con **Suportadores de la imagen** adoradores que reflejan su gloria en cada cultura y cada tierra. Este fue el original **mandato de la misión.**

Pero el pecado entra en Génesis 3, y para Génesis 6, el mundo se corrompe. Después del diluvio, Dios reiteró el mismo mandato a Noé en Génesis 9:1:

“Sed fecundos y multiplicaos y llenad la tierra.”

Pero la humanidad nuevamente se resiste al plan de Dios. En Génesis 11, la gente se reúne para construir la torre de Babel, no para llenar la tierra, sino para... **establecerse en un lugar** “hacerse un nombre”.

“Venid, edificuémonos una ciudad... para que no seamos dispersados sobre la faz de toda la tierra.” (Génesis 11:4)

Esto fue **rebelión** contra el mandato de Dios. Pero en lugar de juzgar por destrucción, Dios usa **creatividad redentora**— Él confunde sus lenguas y los dispersa por la tierra, formando **naciones** por primera vez (Génesis 11:7–8).

Segunda parte: Nace una nación misionera

Ahora que el mundo está lleno de naciones diversas, surge la pregunta: **¿Cómo alcanzará Dios a todos ellos?** ¿Su respuesta? Llama a un hombre llamado Abram.

“Haré de ti una gran nación... y en ti serán benditas todas las familias de la tierra.” (Génesis 12:1–3)

La familia de Abraham es elegida no como **el fin**, pero como **el medio** de alcanzar a las naciones. Como lo expresó el pastor misionero David Platt:

“Dios bendice a su pueblo para su alabanza entre todos los pueblos.”

La promesa continúa generación tras generación:

- **Isaac**– ““En tu descendencia serán benditas todas las naciones de la tierra” (Génesis 26:4).
- **Jacob**– ““En ti y en tu descendencia serán benditas todas las familias de la tierra” (Génesis 28:14).

El plan de Dios no ha cambiado. Él está levantando un pueblo que lleve su nombre y su gloria. **a cada nación.**

Y nosotros, la Iglesia, ahora estamos injertados en esa misma familia espiritual (Gálatas 3:29). Eso significa **heredamos la misión.**

Tercera parte: El Antiguo Testamento: una luz para las naciones

A lo largo del Antiguo Testamento, vemos destellos del propósito misional de Israel:

- **Los diez mandamientos** Tenían como propósito mostrar la sabiduría de Dios “a las naciones” (Deuteronomio 4:6).
- **El Éxodo** No fue sólo una misión de rescate sino una **testimonio global** Rahab dice:

“Hemos oído cómo el Señor secó las aguas del Mar Rojo...” (Josué 2:10)

- **La sabiduría de Salomón** atrajo a líderes “de todas las naciones” (1 Reyes 4:34).
- **El valiente testimonio de Daniel** llevó tanto a Nabucodonosor como a Darío a declarar el poder de Dios en sus imperios (Daniel 3:29, 6:26).

Incluso en el exilio, el pueblo de Dios fue llamado a brillar como luz entre las naciones. Las misiones no se suspendieron en tiempos difíciles; a menudo... **destacado** en ellos.

"El Antiguo Testamento no trata sólo de Israel; trata del amor de Dios por todas las naciones a través de Israel".

—Christopher Wright

Cuarta parte: El Nuevo Testamento: La misión se acelera

Cuando Jesús entra al mundo, no cambia la historia;**cumple**él.

- Él busca el**mujer samaritana**(Juan 4).
- Él ministra a**Gentiles**(Marcos 5, 7).
- Limpia el templo, reprendiendo a los judíos por convertir en basura un lugar destinado a**"todas las naciones"**en una cueva de ladrones (Marcos 11:17).

Jesús es un apasionado de**La casa de Dios abierta al mundo.**

Él enseña que**el final no llegará**hasta que todas las naciones hayan escuchado el evangelio:

"Y este evangelio del reino será predicado en todo el mundo... y entonces vendrá el fin." (Mateo 24:14)

Jesús vivió según un principio que todos debemos adoptar:

"Debo predicar la buena noticia... también a los otros pueblos, porque para eso fui enviado." (Lucas 4:43)

Antes de ascender, Jesús emitió un mandato universal:

"Id por todo el mundo y predicad la buena nueva a toda la creación." (Marcos 16:15)

Y el libro de los Hechos sigue esta comisión:

- **Hechos 1:8** Establece el contorno: Jerusalén, Judea, Samaria y los confines de la tierra.
- Pablo hace eco de la misma pasión en Romanos 15:20:

“Siempre ha sido mi ambición predicar el evangelio donde Cristo no era conocido...”

Desde los Hechos hasta las Epístolas, el Nuevo Testamento grita **misión** de cada página.

Tú tienes un papel en la historia de Dios

Tenemos el increíble privilegio de estar vivos en medio de la historia de Dios para alcanzar al mundo. ¿Qué papel jugaremos? ¿Qué pasos estoy dispuesto a dar para tener un impacto duradero? Esta guía de cuatro partes fue diseñada para llevarte tan lejos como desees en tu visión personal y brindarte herramientas para impulsar a otros. Tu impacto global puede comenzar hoy.

No importa desde dónde comiences durante este proceso de desarrollo de la visión, querrás construir una buena base para tu visión global alrededor de cuatro valores fundamentales: la Biblia, la necesidad, vivirla y transmitirla.

La conclusión: Todas las naciones en el trono

La historia termina con el **cumplimiento de la misión**:

“Después de esto miré, y he aquí una gran multitud, que nadie podía contar, desde **toda nación, tribu, pueblo y lengua**, de pie delante del trono y en la presencia del Cordero.” (Apocalipsis 7:9)

Esto no es una imagen poética, es...**realidad profética** Lo que Dios le prometió a Abraham en Génesis 12 se cumple finalmente en Apocalipsis 7. Cada misionero, cada iglesia, cada oración, cada donación y cada acto de obediencia contribuyen a este glorioso fin.

Reflexiones finales: Tu vida en contexto

Nunca se pretendió que vivieras una vida cristiana desconectada. La Biblia no se trata de "ser bueno" ni de "ser bendecido", sino de...**Dios global en una misión global**, llamando a su pueblo a **Únete a Él**.

"La cuestión no es si Dios tiene una misión para su Iglesia, sino si Dios tiene una Iglesia para su misión."

—Christopher Wright

Eres parte de una **familia misionera** descendiente de Abraham por la fe. Si perteneces a Cristo, estás llamado a las naciones. La Biblia es tu historia, y **Es una historia de misiones..**

¿Qué papel desempeñarás en la historia que Dios aún está escribiendo?

Cita:

"Dios tuvo un solo Hijo y lo hizo misionero".— David Livingstone

5 versículos que revelan el corazón misionero de la Biblia

- Génesis 12:1–3 – El pacto abrahámico
- Salmo 67:1-2 – "Para que tu camino sea conocido en la tierra"
- Isaías 49:6 – "Una luz para las naciones"
- Mateo 28:18–20 – La Gran Comisión
- Apocalipsis 7:9 – Toda nación, tribu y lengua delante del trono

Preguntas de reflexión:

1. ¿Alguna vez has pensado en la Biblia como una historia de misiones unificada?
2. ¿Cómo cambia tu comprensión del propósito de Dios ver la Biblia de esta manera?
3. ¿Qué paso puedes dar esta semana para alinear tu vida con la misión global de Dios?

CAPÍTULO 3

LA MISA ES MUCHA, PERO LOS OBREROS POCOS

“Lo que distingue a una gran iglesia no es su capacidad de asientos, sino su capacidad de enviar”.

— Mike Stachura, líder misionero

Martin Luther King Jr. dijo una vez: *“Nada en el mundo es más peligroso que la ignorancia sincera y la estupidez consciente”*. En ningún otro aspecto esto es más trágicamente cierto que en la forma en que muchos cristianos abordan las misiones mundiales. Creyentes sinceros con buenas intenciones a menudo desconocen dónde se necesita con mayor urgencia el evangelio. Esta ignorancia puede ser involuntaria, pero también es inexcusable cuando contamos con el mandato de Cristo y acceso a los hechos.

Jesús no dejó a sus seguidores a oscuras respecto a su visión global. Su mandato en Mateo 28 fue claro: *“Id y haced discípulos a todas las naciones...”*—esa palabra “naciones” significa *ethnía* grupos étnicos. La Gran Comisión no se trataba de expandir la religión occidental, sino de reclamar el mundo para su Creador, un grupo de personas a la vez. Hoy, para obedecer fielmente su llamado, debemos preguntarnos: ¿Dónde están las personas que aún no han sido alcanzadas? ¿Dónde está el evangelio aún sin escuchar?

No podemos permitirnos estar ocupados sin ser estratégicos. La cosecha es abundante, sin duda, pero si nuestra labor no se dirige a los no alcanzados, corremos el riesgo de pasar la vida sembrando semillas en campos que ya han dado fruto.

La cosecha es abundante

Imagine el mundo como un mapa con miles de millones de almas. ¿Dónde están los llantos de quienes nunca han escuchado el nombre de Jesús? Sorprendentemente, o quizás alarmantemente, la mayoría se concentra en una región específica del planeta: la Ventana 10/40.

Extendiéndose de diez a cuarenta grados de latitud norte, esta ventana abarca el norte de África, Oriente Medio y Asia. Si la trazaras en un globo terráqueo, atravesarías países como Marruecos, Egipto, Arabia Saudita, India y China, hasta Japón e Indonesia. Alberga a la mayoría de los pueblos no alcanzados del mundo, donde el nombre de Jesús es desconocido o malinterpretado.

Hoy, más de **3.6 mil millones** La gente permanece sin ser alcanzada por el evangelio. **El 88% de ellos vive en o cerca de la ventana 10/40.** Estas no son simplemente almas perdidas: están aisladas del evangelio, de las Escrituras, de la comunidad cristiana y, en muchos casos, de cualquier esperanza de oír hablar de Jesús durante su vida.

La diferencia entre los perdidos y los no alcanzados es el acceso. Tu vecino puede estar perdido, pero no es un no alcanzado. Puede escuchar el evangelio si se lo dices. Los no alcanzados no tienen a nadie que se lo diga.—David Platt

Para ser claros, no alcanzado no significa "más perdido". Un vecino que no conoce a Cristo está tan perdido como alguien en el Tíbet que nunca ha visto una Biblia. Pero hay una diferencia inquietante: tu vecino podría encontrar el evangelio si buscara. Los no alcanzados

No pueden. No tienen iglesias, ni Escrituras en su idioma y, a menudo, no hay misioneros cerca.

Este no es sólo un desierto espiritual; es un desierto por diseño. **724 millones de musulmanes, 787 millones de hindúes y 240 millones de budistas**

Viven en la Ventana 10/40. Estas religiones están profundamente arraigadas y se ven reforzadas políticamente. En algunos lugares, convertirse al cristianismo no solo es ilegal, sino que se castiga con la muerte.

Aún así, las palabras de Cristo suenan verdaderas: *“La cosecha es abundante.”* El Espíritu prepara corazones. La gente sueña con Jesús. Las Escrituras se traducen. Se forman iglesias ocultas en sótanos y callejones. La cosecha está ahí, ¿pero los obreros?

Son dolorosamente pocos.

Los trabajadores son pocos

No es que Dios no haya llamado a suficientes personas para alcanzar el mundo. Él las ha llamado. Simplemente no han respondido.

— KP Yohannan, misionero y fundador de Gospel for Asia

Consideremos el asombroso desequilibrio en las misiones globales hoy en día. Según la **Enciclopedia Cristiana Mundial**:

- Solo **3%** de los misioneros del mundo están trabajando entre grupos de personas no alcanzadas.
- De todo el dinero destinado a “misiones” en Estados Unidos, sólo **5,4%** se utiliza para misiones extranjeras.
- De esa cantidad, sólo **1%** se utiliza para alcanzar a los no alcanzados, aproximadamente **un centavo por cada \$100** dado a misiones.

No se trata solo de un problema de recursos, sino de una cuestión de visión. Tenemos la mano de obra. Tenemos el dinero. Lo que nos falta es determinación.

“Hablamos de la Segunda Venida; la mitad del mundo nunca ha oído hablar de la primera.”

—Oswald J. Smith

Déjalo reposar. Todavía hay más que...**7.000 grupos de personas distintos** Sin presencia cristiana autóctona. Sin embargo, solo una pequeña fracción de los misioneros y los fondos para misiones se destinan a estos grupos.

Estadísticamente hablando:

- El 74% de los misioneros protestantes trabajan entre cristianos nominales.
- Sólo el 6% trabaja entre musulmanes.
- Sólo el 3% se centra en los budistas.
- El 2% son hindúes.
- Un minúsculo 1% llega al pueblo judío.

Estos números deberían rompernos el corazón.

“¿Podemos realmente decir que creemos que Jesús es el único camino y luego no darlo a conocer a más de un tercio de la población mundial?”

—John Piper

Los no alcanzados están esperando. Jesús les dijo a sus discípulos en Lucas 10:2: *“La mies es mucha, pero los obreros pocos. Rogad, pues, al Señor de la mies que envíe obreros a su mies.* Esto no es una sugerencia. Es una orden.*orar— y estar dispuesto a ir.*

Repensando la misión de la Iglesia

Imagínese esto: los evangélicos estadounidenses podrían financiar completamente la creación de iglesias en cada grupo de personas no alcanzadas con solo **0,2% de sus ingresos**. Si cada joven cristiano en Estados Unidos preguntara: «Dios, ¿debería ir?», e incluso una fracción respondiera que sí, podríamos ver la Gran Comisión cumplida en nuestra vida.

No necesitas que te llamen. Ya te llamaron. Necesitas una patada.

— George Verwer, fundador de Operation Mobilization

No hay escasez de cosecha. Hay escasez de obediencia. Las misiones no son tarea de una élite. Son herencia —y responsabilidad— de cada creyente.

Ya sea que sea estudiante, dueño de un negocio, jubilado o padre que se queda en casa, la pregunta no es “¿Estoy llamado?” pero “¿Estoy dispuesto?”

Conclusión: El momento es ahora

Vivimos en un momento crucial de la historia. La migración global, la comunicación digital y la tecnología misionera han abierto puertas que generaciones anteriores ni siquiera podían imaginar. Dios está obrando e invita a su pueblo a obrar con Él.

Jesús nos lo dijo claramente: La mies es mucha. Los obreros son pocos. Oren. Vayan. Den. Envíen.

“No es tonto quien da lo que no puede conservar para ganar lo que no puede perder.”—Jim Elliot, misionero y mártir del pueblo huaorani no alcanzado del Ecuador

Los campos están blancos por la cosecha. ¿Quién irá?

CAPÍTULO 4

TODO CRISTIANO ES UN CRISTIANO MUNDIAL

"La Gran Comisión no es una opción a considerar; es un mandato a obedecer".

— *Hudson Taylor, misionero en China*

Repensando las misiones

Demasiados cristianos asumen erróneamente que la única manera de participar en misiones es hacer las maletas, obtener un pasaporte y vivir en el extranjero. Si bien esa es una expresión importante de obediencia al llamado global de Dios, está lejos de ser la única.

Ser un "cristiano mundial" significa que, independientemente de tu puesto, ubicación o pasaporte, tu corazón late por lo que late el corazón de Dios: la redención de todos los pueblos. Significa vivir con propósito y estrategia para que tu vida diaria contribuya al plan global de Dios.

Este llamado no está reservado para una élite. Si todo cristiano lleva el Espíritu de Cristo —cuya misión fue buscar y salvar a los perdidos—, entonces todo cristiano debe participar en esa misión. John Stott lo expresó sencillamente:

"Debemos ser cristianos globales con una visión global porque nuestro Dios es un Dios global".

Entonces, ¿cómo se llega a ser un cristiano mundial? Mediante cinco hábitos esenciales: ir, orar, enviar, acoger y movilizar. Estos no son opciones de menú; son caminos que se superponen y en los que todo creyente puede y debe participar.

Hábito 1: Ir

"No es tonto quien da lo que no puede conservar para ganar lo que no puede perder."

— *Jim Elliot, mártir misionero en Ecuador*

La expresión más evidente e icónica de las misiones mundiales es ir. Ya sea un viaje misionero de una semana, una pasantía de verano o un compromiso de por vida con un pueblo no alcanzado, ir físicamente a proclamar el Evangelio sigue siendo vital.

Acaminante Es alguien que cruza culturas por amor a Cristo. No se trata de la duración, sino de la dirección: hacia quienes nunca han oído. Samuel Mills, pionero misionero en 1806, lo dijo sin rodeos:

"El que se cree superior a las misiones, no debería llamarse seguidor de Cristo."

Sin embargo, el camino rara vez está exento de temor. El encuentro de Moisés con Dios en Éxodo 3 es revelador. Nueve veces, Dios expresa su preocupación por los israelitas. Pero Moisés se obsesiona con su incompetencia:

"¿Quién soy yo para que vaya?" (Éxodo 3:11)

Dios responde no con el currículum de Moisés sino con su propia presencia:

"Yo estaré contigo." (Éxodo 3:12)

Dios no busca a los más capacitados; busca a los más disponibles. Antes de partir hacia China, le preguntaron al misionero Robert Morrison si realmente creía que podía tener un impacto. Su respuesta fue legendaria:

"No, pero espero que Dios pueda".

Los que se lanzan son a menudo aquellos que dan un paso al frente a pesar de la debilidad. Como nos recuerda Pablo:

"Dios escogió a los necios... a los débiles... a los humildes..." (1 Corintios 1:27-29)

¡En vista de esto, todos estamos sobrecualificados!

Hábito 2: Orar

"La oración no nos capacita para la obra mayor. La oración **es** la obra mayor."

— *Oswald Chambers*

Si pudieras pedirle a Jesús que te enseñara algo, ¿qué sería? Los discípulos tenían una sola petición:

"Señor, enséñanos a orar." (Lucas 11:1)

La oración no es solo preparación para la misión; es misión. Cuando Jesús enseñó a sus discípulos a orar, dijo:

"Venga tu reino. Hágase tu voluntad, así en la tierra como en el cielo." (Mateo 6:10)

¿Qué está pasando en el cielo? Adoración multicultural centrada en Jesús. Cuando oramos por las naciones, nos alineamos con la agenda celestial.

James O. Fraser, misionero del pueblo Lisu en China, dijo una vez:

Antes pensaba que la oración debía tener el primer lugar y la enseñanza el segundo. Ahora siento que sería más acertado dar la oración el primero, segundo y tercer lugar y la enseñanza el cuarto."

Jesús también enfatizó la oración en Mateo 9:37-38, instando a sus discípulos **preguntar** Que el Señor de la mies envíe obreros. No planifiquen estrategias. No analicen. **Preguntar.**

¿Qué necesitarías para convertirte en una persona de oración por las naciones? ¿Cómo sería que tu grupo pequeño, ministerio universitario o iglesia programaran alarmas diarias a las 9:38 como recordatorio para orar Mateo 9:38?

Hábito 3: Enviar

"Puedes dar sin amar, pero no puedes amar sin dar."

— *Amy Carmichael, misionera en la India*

No todos irán, pero **Nadie está exento** del envío.

Pablo nos recuerda:

“¿Cómo predicarán si no son enviados?” (Romanos 10:15)

Enviar es más que simplemente firmar un cheque una vez al año. Se trata de un apoyo estratégico y sacrificado: oración, donaciones económicas, ánimo emocional y logística práctica. Piense en el misionero como un escalador y en quien envía como quien sostiene la cuerda. Ambos son esenciales. Como dijo David Platt:

“O enviaremos o desobedeceremos”.

En 1 Samuel 30:24, el principio era claro:

“La parte del hombre que se quedó con los suministros será la misma que la del que bajó a la batalla”.

Enviar bien significa convertirnos en administradores, no en propietarios, de nuestros finanzas. Bill Stearns señala en *Corre con la visión*:

El estilo de vida de un remitente de importancia mundial no se trata principalmente del dinero. Se trata de carácter.

Esto incluye roles como:

- **Coordinadores de logística:** Organizar visas, alojamiento y suministros.
- **Coordinadores de oración:** Movilizar redes de oración.
- **Gestores de comunicación:** Mantener las iglesias conectadas con los misioneros.
- **Entrenadores de reingreso:** Ayudar a los misioneros a hacer la transición de regreso a casa.

Incluso si estás en la universidad o te sientes con dificultades económicas, empieza a cultivar el hábito de dar. Dios no busca cantidades; busca corazones que se entreguen.

“Sostengo mi billetera con la mano abierta”.

— Un lema cristiano mundial.

Hábito 4: Dar la bienvenida

"El mundo ha venido a nosotros: ¿cómo responderemos?"

— *Lon Allison, misionero y movilizador*

Vivimos en uno de los momentos más estratégicos de la historia. Más de un millón de estudiantes y académicos internacionales de más de 200 países viven en Estados Unidos. Muchos provienen de naciones cerradas o no alcanzadas. No se necesita un boleto de avión para realizar misiones interculturales; solo se necesita un porche y un corazón abierto.

Dios nos manda amar al extranjero entre nosotros (Levítico 19:34, Deuteronomio 10:18-19). ¿Por qué? Porque **Una vez fuimos extranjeros**, alejados de Dios, y Él nos acogió.

Sin embargo, el 80% de los estudiantes internacionales nunca son invitados a un hogar estadounidense. Es una oportunidad perdida, desgarradora.

Imagínate estar a miles de kilómetros de tu hogar, rodeado de una cultura que no comprendes del todo y sin recibir nunca una invitación personal a comer.

Un estudiante saudí dijo:

“¿Te importaría comprarme una Biblia de estudio para Navidad... para que pueda leer y entender?”

Estos estudiantes son curiosos. Son abiertos. Y son... **estratégico** Muchos regresarán para dirigir empresas, gobiernos y universidades en sus países de origen.

Dar la bienvenida es uno de los hábitos más sencillos de adoptar. Organiza una cena. Invita a alguien a un café. Ofrecete a ayudar con el inglés. Tu hogar se convierte en un campo misionero.

“La hospitalidad no consiste en cambiar a las personas, sino en ofrecerles espacios donde el cambio pueda tener lugar”.

— *Henri Nouwen*

Hábito 5: Movilizar

El llamado misionero no es un llamado especial, es un llamado normal.

¡El llamado especial es el de quedarse!

— *George Verwer, fundador de Operation Mobilization*

Amovilizador Es alguien que ayuda a otros a captar la visión de la misión global de Dios. Es el rol de reclutador en el ejército de Dios. No solo vas, invitas a otros a acompañarte. No solo das, inspiras a otros a dar.

Todo cristiano del mundo estuvo movilizado alguna vez. Alguien compartió la visión con él. Ahora, es su turno de transmitirla.

Claude Hickman lo dice así:

“Cada cristiano, un cristiano mundial. Cada cristiano mundial, un movilizador.”

Los movilizadores comparten historias, videos, libros y estadísticas. Crean redes y conectan a las personas con agencias, viajes, recursos y mentores. Ofrecen tres dones fundamentales:

- **Motivación:** Compartimos por qué son importantes las misiones.
- **Información:** Equipar a otros con herramientas y conocimientos.
- **Atención:** Dar seguimiento, animar y acompañar a los nuevos trabajadores.

Como Habacuc 2:2:

“Escribe la visión y hazla clara... para que corra el que la lea.”

Movilizarse no consiste en ser la voz más fuerte de la sala, sino en ser la chispa que enciende el fuego.

Reflexiones finales: Una rueda equilibrada

El objetivo no es elegir tu hábito favorito e ignorar el resto. Cada hábito funciona como un radio en una rueda. Si uno se rompe, el...

La rueda se tambalea. Pero cuando todos funcionan —yendo, orando, enviando, acogiendo y movilizando—, se produce un movimiento firme y fluido hacia las naciones.

Pregúntese:

- ¿Qué hábitos puedo desarrollar ahora mismo?
- ¿En cuales puedo empezar a cultivar?
- ¿Cómo puedo incorporar los cinco al ritmo de mi vida?

“Lo que distingue a una gran iglesia no es su capacidad de asientos, sino su capacidad de enviar”.

— *Mike Stachura*

Entonces, ¿eres un cristiano mundial? No necesitas un boleto de avión para serlo, solo un corazón dispuesto a decir: «Aquí estoy, envíame... como tú quieras».

CAPÍTULO 5

PASOS PRÁCTICOS DE CRECIMIENTO

INTEGRANDO UN ESTILO DE VIDA GLOBAL

“Pero recibiréis poder cuando el Espíritu Santo venga sobre vosotros...”—Jesús, Hechos 1:8

La visión sin acción es vacía. Este capítulo te capacita para integrar una mentalidad de misión global en tu vida diaria a través de cuatro áreas clave: **Orando, dando, preparándose para ir, y Conectando con el mundo ahora.**

1. Crecer en la oración por el mundo

Tus palabras tienen un impacto cósmico. La oración no solo es poderosa, sino también estratégica. Cuando Jesús miró a las multitudes en Mateo 9:36-38, su respuesta fue sencilla: *“Rogad al Señor de la mies que envíe obreros.*

Cómo empezar:

- Adopte ritmos globales: Ore diariamente por naciones o grupos de personas específicos (utilice el Proyecto Josué u Operación Mundo).
- Memorice y contemple Mateo 28:18-20, no sólo las palabras, sino la autoridad que hay detrás de ellas.
- Únase a los ritmos comunitarios: anime a su iglesia o grupo pequeño a orar con “alarmas 10:38”, para hacer eco del llamado de Jesús en Mateo 9:38.

“La oración no nos capacita para la obra mayor. La oración es la obra mayor.”

— Oswald Chambers

2. Crecer en donaciones a las misiones

Tu billetera es una de las válvulas más estratégicas de tu corazón. Cuando invertimos en el evangelio globalmente, reflejamos la prioridad del Rey Jesús.

Por qué esto es importante:

- Sólo alrededor **.064%** De los ingresos cristianos se destina a los no alcanzados. (Proyecto 42)
- A nivel mundial, sólo **3,3% de los misioneros** Servir entre los no alcanzados (MissionGuide.global)

Su respuesta:

- Comience un pequeño plan de donaciones: quizás el 1% de los ingresos para los ministerios de la Ventana 10/40.
- Asocie regularmente con un misionero o movimiento: tu consistencia a largo plazo se multiplica más allá de lo que ves.

“El estilo de vida de un remitente de importancia mundial no es cuestión de dinero, es cuestión de carácter”.

—Bill Stearns

3. Crecer en la preparación para partir

Para avanzar no es necesario pasar por un momento de faro, sino obedecer lo que tienes frente a ti.

Considerar:

- **Viajes de inmersión:** Una experiencia de verano, semestre o de corto plazo en el extranjero puede aclarar tu vocación.

- **Haga preguntas difíciles pero sencillas:** ¿Voy a visitar a los no alcanzados? ¿Voy a multiplicar los hacedores de discípulos? (MissionGuide.global)
- **Investigar estratégicamente:** Utilice el Proyecto Joshua, los datos globales de Gordon-Conwell y el “Estado de la evangelización global”.
- **Inspírate:** Ver películas como *EE-Taowo* leer historias misioneras como *Aquí estoy, envía a mi hermana*.

“La obediencia aclara el llamado”.

— Adaptado de Robert Morrison

A continuación se presentan algunas otras estadísticas impactantes que desglosan la grave realidad de cómo se ve la Gran Comisión hoy en día:

- Se envían tres misioneros por cada millón de musulmanes.
- Se envían cinco misioneros por cada millón de budistas.
- Hay cinco misioneros hindúes por cada millón de hindúes.
- Hay 186 misioneros enviados a países cristianos por cada millón de cristianos.
- Hay un misionero enviado por cada 2000 personas en México.
- Hay un misionero enviado por cada 186 personas en Argentina.
- Hay un misionero enviado por cada 3 millones de personas en Vietnam.
- En Irán se envía un misionero por cada tres millones de habitantes.

4. Crecer en hacer misiones ahora *-Justo donde estás*

No necesitas un boleto de avión para practicar misiones. El mundo te rodea. Cada día hay personas en tu camino que necesitan a Jesús. El mundo está muriendo y lleno de personas que sufren, y como seguidores de Jesús tenemos la receta de salvación para un mundo dolido. Además, ¡tenemos toda la autoridad de Jesús para administrar la cura! Aún mejor, Jesús no nos envía solos, sino que nos acompaña cuando llevamos su mensaje de esperanza y restauración a quienes más lo necesitan.

Si no puedes cruzar la calle para compartir a Jesús, ¿qué te hace pensar que puedes cruzar el océano y compartirlo? Empieza donde estás y crece en tu compasión por los perdidos.

Comienza a compartir el evangelio dondequiera que estés: en la escuela, en el supermercado, en el parque, etc. Practica crecer en tu capacidad de compartir y orar por los demás.

Hoy en día, muchos se sienten desorientados, ignorados o a la deriva, buscando un propósito y un sentido de pertenencia. La gracia de Dios nos impulsa a buscar lo que más importa: buscar a los perdidos con la misma urgencia que Cristo mostró. Por el poder de su amor, se nos invita a actuar con compasión, a acercarnos un paso más a los que sufren y a imitar la búsqueda incansable de nuestro Salvador.

Al prepararte para el campo misionero, progresa en la obra misionera donde te encuentras. Al hacerlo, descubrirás no solo por qué los perdidos son importantes para Dios, sino también cómo su compasión puede impulsarte a actuar en un mundo desesperado por la esperanza.

Comience de a poco: tal vez en su escuela, lugar de trabajo o vecindario, construya relaciones con personas de contextos no alcanzados.

“La hospitalidad no consiste en cambiar a las personas, sino en abrir un espacio donde el cambio pueda ocurrir”. — Henri Nouwen

En el centro del evangelio se encuentra un Dios que se mueve hacia los perdidos, los dolidos, los olvidados. Su compasión no es distante; es inmediata, activa y está disponible para quien la reciba y la refleje. Hoy, la invitación sigue vigente: muévete con el corazón de Dios. Deja que su compasión te impulse, que su búsqueda se convierta en tu pasión y que cada paso que des acerque a alguien más a casa.

Tú eres importante para Dios, y también lo son los perdidos. El Cielo aún celebra cada alma encontrada, cada vida restaurada. La pregunta no es si Dios busca a los perdidos, sino si te unirás a él en esa santa búsqueda.

Cuando empieces a pensar en ir, no olvides preguntarte: "¿Por qué voy a esta zona en particular?". Puedes encontrar Coca-Cola en todos los países del planeta, pero lamentablemente no es posible encontrar la Iglesia en todos. Necesitamos pensar estratégicamente al decidir adónde iremos.

Reflexiones finales: Actúa en pequeño, piensa en grande

Creer en la vida global no se trata de un momento heroico, sino de decisiones diarias que alinean tu corazón con el de Dios. Elige uno de estos pasos y comienza.

“Nadie debería vivir ni morir sin escuchar la buena noticia”.

— Movimiento de Lausana

Preguntas de reflexión:

- ¿Qué paso estás más dispuesto a dar este mes?
- ¿Qué acción práctica (oración, donación, investigación, relación) puedes realizar hoy?

CAPÍTULO SEIS

CONÉCTATE A TU IGLESIA

CAPÍTULO SEIS

Conéctese con su iglesia: la plataforma de lanzamiento de Dios para la misión global

“La iglesia es el Plan A de Dios para el mundo, y no hay ningún Plan B”.—Juan Stott

Si Dios te hubiera salvado solo para ir al cielo, tu bautismo habría sido tu último aliento. Pero Dios nos salva.*para algo-pertenecer a Él y a su pueblo*La iglesia. El evangelio no es solo un mensaje de rescate individual, sino de reconciliación: entre Dios y el hombre, y entre el hombre y la comunidad.

La misión no comienza cuando abor das un avión, sino cuando cruzas las puertas de tu iglesia local.

La Iglesia: Más que un trampolín

No se puede amar a Jesús sin amar lo que Él ama. Y Él ama a Su Esposa: la Iglesia.

—Francis Chan

Jesús no solo murió para salvartú—Murió para crear *un pueblo*En Efesios 2, Pablo explica cómo Jesús derribó todo muro divisorio para formar una nueva humanidad. Este nuevo pueblo, este cuerpo, es la Iglesia. Es en este cuerpo donde crecemos, somos enviados y nos apoyamos mutuamente. La iglesia no es...*obstáculo*A tu llamado, es el *plataforma de lanzamiento*.

Por eso Jesús dijo: *“Edificaré mi iglesia, y las puertas del infierno no prevalecerán contra ella”* (Mateo 16:18). La iglesia no es un servicio dominical pasivo. Es un ejército de gracia que avanza, presionando contra la oscuridad hasta que toda tribu y lengua confiese a Jesús como Señor.

De los bancos a las naciones

“Si no puedes ser misionero en tu iglesia, no durarás en el campo”.

— Mentor misionero anónimo

Algunos sueñan con tribus no alcanzadas, idiomas extranjeros y aventuras salvajes. Pero si no estás dispuesto a servir en la oscuridad en tu propia comunidad —apilando sillas, discipulando adolescentes u orando con ancianos—, no tendrás el carácter para la labor intercultural.

Los hábitos de un misionero saludable se cultivan en la iglesia local. ¿Eres dócil bajo autoridad? ¿Puedes resolver conflictos? ¿Sabes discipular a alguien? ¿Puedes compartir tu fe con claridad y bíblicamente?

He aquí por qué es esencial estar enchufado:

- **No puedes hacer discípulos de todas las naciones si primero no eres discípulo.** (Mateo 28:18–20).
- **No puedes plantar iglesias saludables en el extranjero si nunca has pertenecido a una iglesia saludable en casa.**
- **Necesitará la oración, la responsabilidad y la asociación de una iglesia que lo conozca bien.**

“Los misioneros no son solitarios; son producto de iglesias locales que los amaron, les enseñaron y los enviaron”.

—David Platt

Características de un miembro saludable de la iglesia

Pablo dice que la iglesia es la *cuerpo de Cristo*, y nosotros somos sus *miembros* (1 Corintios 12). Ser miembro de una iglesia no es como ser miembro de un supermercado. Es ser un órgano de un cuerpo vivo. Eso significa que cada miembro tiene un propósito, una función y un compromiso.

Un miembro de la iglesia saludable:

- Atesora la Palabra y se sienta bajo la sana enseñanza.
- Ora por el cuerpo y busca su salud espiritual.
- Sirve con sacrificio, no es un espectador pasivo.
- Busca relaciones que estimulen el crecimiento y la responsabilidad.
- Se preocupa por la misión global, comenzando localmente.

“Todo miembro de la iglesia debería, en cierto sentido, compartir los instintos de un buen pastor: preocupación por la Palabra de Dios, el pueblo de Dios y los perdidos.

— mundo.”

— Thabiti Anyabwile

Antes de predicar en una colina en Nepal, ¿puedes compartir el evangelio con tu compañero de trabajo? Antes de discipular a jóvenes creyentes en Camboya, ¿estás discipulando a alguien en tu iglesia?

Cómo conectarse

1. Encuentra una iglesia fiel

Busque una iglesia centrada en el evangelio y con mentalidad misionera que enseñe la Palabra con claridad y ame a las naciones. Si no es así,

Si no está seguro de por dónde empezar, pregunte a creyentes de confianza o utilice herramientas como 9Marks.org o el directorio de iglesias de The Gospel Coalition.

2. Comprométete plenamente

Únete, no solo asiste. Hacerse miembro es una declaración pública de que perteneces a esta familia y asumirás las responsabilidades que conlleva.

3. Servir activamente

Preguntar: *¿Qué es necesario hacer?* en vez de *¿Qué quiero hacer?* Dobra boletines. Enseña a los niños. Organiza un grupo pequeño. Las misiones comienzan con la fidelidad en lo cotidiano.

4. Crecer relacionamente

Busca a creyentes mayores. Aprende de su experiencia. Pídele a tu pastor que te discipule o que te conecte con alguien que lo haga. El crecimiento se da en la proximidad.

5. Ser enviado bíblicamente

Cuando llegue el momento de partir, permita que su iglesia afirme su llamado, pruebe sus dones *y te envío*—no solo decir adiós. Pablo y Bernabé fueron apartados y enviados por la iglesia local de Antioquía (Hechos 13:1-3). Ese modelo sigue vigente.

La Iglesia: desde Jerusalén hasta los confines de la tierra

El libro de los Hechos muestra cómo las misiones y la iglesia local están inseparablemente vinculadas. Cada viaje misionero en el Nuevo Testamento está conectado a una iglesia que envía. Cada movimiento evangélico da origen a...*nuevas* iglesias.

No eres simplemente un estudiante que se prepara para partir. Eres un *discípulo siendo moldeado para enviar*—y tal vez ser enviado. Si te sientes llamado

Para las misiones globales, aquí tienen buenas noticias: su primer paso no requiere pasaporte. Requiere un banco en la iglesia.

“La luz que brilla más lejos brillará con más fuerza en casa”. — CH Spurgeon

Próximos pasos

- **Únase a su iglesia local.** Si aún no eres miembro, comienza ese proceso.
- **Reúnase con un pastor o anciano.** Pregúntales cómo puedes crecer en preparación para la misión global.
- **Servir donde haya necesidad.** No esperes el “papel perfecto”: la fidelidad precede a la oportunidad.
- **Pregúntele a su iglesia cómo apoyan las misiones.** Únase a sus esfuerzos antes de comenzar los suyos propios.

“La iglesia no es periférica al mundo; el mundo es periférico a la iglesia”.—Eugene Peterson, El mensaje

Conéctate con tu iglesia, no solo porque es una buena preparación, sino porque es el medio elegido por Dios para bendecir al mundo. A través de su Iglesia, Jesús está construyendo algo que ni siquiera las puertas del infierno pueden detener.

CAPÍTULO SIETE

SIRVA EN EL MINISTERIO AHORA

Empieza donde estás

No esperes a servir hasta haber cruzado un océano. Si no estás dispuesto a servir al otro lado de la calle, no sobrevivirás al otro lado del mar.

— *Larry Reesor, fundador de Global Focus*

El llamado a las misiones a menudo despierta fuertes emociones: pasión, entusiasmo y urgencia. Cuando escuchamos el llamado de Dios a las naciones, nuestros corazones comienzan a latir por lugares lejanos y pueblos no alcanzados. Y eso es bueno. Pero en nuestro celo por...*ir* Muchos aspirantes a misioneros caen en una trampa sutil: descuidan el ministerio que ya existe a su alrededor.

Es fácil asumir que el ministerio "real" comienza en cuanto tu avión aterriza en Nairobi, Bangkok o São Paulo. Pero la verdad es que, si no sirves ahora, no servirás en el futuro. Si no puedes ministrar fielmente en tu contexto actual, te costará ministrar transculturalmente. Como dijo Jesús en Lucas 16:10: «El que es fiel en lo muy poco, también lo es en lo mucho».

Antes de irte, primero debes crecer. Antes de servir allá, debes servir aquí.

I. El ministerio comienza ahora, no más tarde

El campo misionero no se limita solo al extranjero. Es dondequiera que estén tus pies hoy. *Elisabeth Elliot, misionera en Ecuador*

Muchos jóvenes sueñan con ser usados por Dios en el extranjero, pero pasan por alto las oportunidades reales de ministerio en su propia iglesia, escuela o vecindario. El ministerio no es un nombramiento futuro, sino un llamado presente.

Si eres estudiante y sientes el llamado a las misiones, no esperes para empezar a ministrar. Empieza sirviendo fielmente a tu iglesia local. Únete a un equipo ministerial. Enseña a niños. Ayuda a dirigir un estudio bíblico. Visita a los ancianos. Colabora en eventos de alcance comunitario. Estas experiencias formarán tu carácter y prepararán tu corazón.

Servir en tu iglesia y comunidad no es un ministerio menor. Es una preparación esencial. Considéralo un entrenamiento básico para el campo de batalla. Cada momento que pasas apilando sillas, orando por otros, discipulando jóvenes o compartiendo tu testimonio está desarrollando en ti la actitud de un siervo. Esa actitud será la base de tu futura labor misionera.

“Tu pasaporte no te hace misionero; tu obediencia y tu corazón de siervo sí”. Pastor JD Greear

II. Sirve mientras te preparas

Prepararse para las misiones es más que leer libros y recaudar fondos. Se trata de convertirse en el tipo de persona que puede ser fructífera en lugares difíciles, desconocidos y espiritualmente áridos. Los misioneros que prosperan en el campo son aquellos que desarrollaron hábitos de ministerio mucho antes de cruzar culturas.

Aquí hay tres formas de crecer ahora:

A. Crecer en humildad: servir en lugares ocultos

Empieza asumiendo roles que nadie más quiere: limpiar, organizar, orar entre bastidores. Aprende a servir sin aplausos. El servicio oculto forma humildad, y la humildad es la tierra donde crece el fruto intercultural.

“Si servir está por debajo de ti, el liderazgo está más allá de ti”.

— *Dr. Tony Evans*

B. Crecer en la hospitalidad: abra su hogar y su corazón

La hospitalidad es una de las herramientas más eficaces en el campo misionero. Si no estás acostumbrado a recibir a desconocidos en tu espacio ahora, no te resultará natural más adelante. Empieza a practicar la hospitalidad con tus vecinos, compañeros de clase y de trabajo. Cocina. Organiza estudios bíblicos. Invita a los solitarios y a los perdidos.

C. Cultiva hábitos saludables: practica la evangelización regularmente

La evangelización no es algo que se activa al llegar a otro país. Debe convertirse en parte de tu ritmo de vida. Aprende a compartir el evangelio en tu cultura. Ora por citas divinas. Participa en conversaciones espirituales con regularidad. Estos hábitos se adaptarán bien a cualquier cultura.

III. El ministerio en el campo: cómo es realmente

El campo misionero no es glamoroso. Es gente. Es trabajo duro. Es oración. Es presencia. *Amy Carmichael, misionera en la India*

Cuando finalmente llegues al campo misionero, tus primeros meses (o años) pueden ser desorientadores. Te enfrentarás al idioma.

Barreras, confusión cultural y una nueva normalidad. ¿Cómo será el ministerio entonces?

A. Sé la Iglesia, dondequiera que estés

Si hay una iglesia local, únete a ella. Si no, tu equipo se convierte en tu iglesia. De cualquier manera, comprométete con la adoración, la comunión, la responsabilidad y el servicio. Incluso si el estilo te resulta desconocido o incómodo, la Iglesia es tu fuente de vida y tu familia. Prepárate para servir de maneras que no se ajusten a tus dones ideales; a veces, el ministerio consiste en barrer pisos, cuidar niños o acarrear agua.

B. Sembrar semillas a través de la vida diaria

El ministerio en el extranjero suele comenzar con rutinas sencillas: aprender el idioma, comprar en los mercados locales, conocer a los vecinos y estar en espacios públicos. Estos momentos cotidianos son donde se construye la confianza y se forjan las relaciones. No los desprecies; son tierra santa.

“La mayoría de las oportunidades para predicar el evangelio se presentan vestidas con ropas comunes”.

— Nate Saint, piloto misionero martirizado en Ecuador

C. Practique la hospitalidad radical

Una vez que hayas establecido conexiones, empieza a abrir tu hogar. Cocina para tus vecinos. Escucha sus historias. Haz preguntas. Atiende sus necesidades. En muchas culturas, las comidas son espacios sagrados para la relación y la confianza. Tu mesa de cocina puede ser el puesto estratégico de tu ciudad.

IV. No desprecies lo mundano

Existe la idea errónea de que el trabajo misionero siempre es emocionante: predicar a multitudes, fundar iglesias y traducir las Escrituras. Pero gran parte de las misiones son lentas, desordenadas y ordinarias. Y eso está bien.

El experto en misiones Steve Shadrach lo expresa claramente:

El campo misionero no es un campo de aventuras para superhéroes espirituales. Es un llamado a morir cada día, amar profundamente y servir con humildad.

Aprender a servir en los momentos cotidianos, ya sea en la guardería de tu iglesia o en una aldea remota, desarrolla la resiliencia y la fe que necesitarás para soportar las pruebas de la vida misionera. Si puedes ser fiel a Dios en lo cotidiano, serás fructífero en lo extraordinario.

V. Desafío Final: Empieza a Servir Hoy

No esperes a subirte a un avión. Empieza desde donde tienes los pies plantados. Involúcrate. Ponte manos a la obra. Descubre la alegría de servir a Dios y a la gente hoy.

Tu llamado a las naciones no se trata solo de geografía, sino de la postura de tu corazón. Y ese corazón se moldea cada vez que eliges servir, dar y amar dondequiera que estés.

Lo que hagas aquí, lo harás allá. Así que sirve aquí con todo tu corazón. *Dr. David Platt*

Reflexión y pasos de acción:

- ¿Dónde estás sirviendo actualmente en tu iglesia o comunidad local?
- ¿Qué oportunidades tienes para practicar la evangelización, la hospitalidad o el servicio oculto?
- ¿A quién puedes invitar a tu hogar o a tu vida este mes para practicar la construcción de relaciones interculturales?
- Pregúntele a un pastor o misionero: “¿Qué aprendió usted sirviendo antes de ir al extranjero?”

En el próximo capítulo Exploraremos el poder de **discipulando a otros** —cómo la multiplicación a través del discipulado es el motor de las misiones y la estrategia de Jesús. Veremos cómo **Cultivar la mentalidad de un hacedor de discípulos**—Porque las misiones no se trata sólo de ir; se trata de multiplicar.

CAPÍTULO OCHO

DISCIPULAR A OTROS AHORA

“Si no estás haciendo discípulos, no estás obedeciendo la Gran Comisión”.

– *David Platt*

El corazón de la Gran Comisión

¿Cuál es el objetivo de la Gran Comisión? Jesús responde claramente:“

Por tanto, id y haced discípulos a todas las naciones...” (Mateo 28:19).

En el corazón mismo de las misiones no está simplemente ir, es

haciendo discípulos Las misiones no se tratan de actividad, geografía ni viajes; se trata de personas. Y las personas necesitan ser discipuladas.

Pero antes de empezar a preparar las maletas para viajar a otro país, debemos plantearnos una pregunta más personal y urgente: **¿Estás haciendo discípulos donde estás ahora?**

No se hace discípulo cruzando un océano. Se hace discípulo cruzando la calle.

“No esperes hacer discípulos en un país extranjero si nunca has hecho uno en tu propio patio”.

— *Juan Piper*

El discipulado comienza contigo

Antes de poder discipular a otros, primero debes ser un discípulo. Un discípulo no es solo alguien que está de acuerdo con Jesús; un discípulo sigue a Jesús, todos los días, en cada área de la vida. No puedes reproducir lo que no posees. Jesús no nos llamó a hacer...

conversos o asistentes—Él nos llamó **ahacer seguidores** que viven como Él, aman como Él y conducen a otros hacia Él.

El método de discipulado de Jesús era intensamente personal y profundamente relacional. No celebraba conferencias de fin de semana. Él... **caminó con sus discípulos**, comieron con ellos, los corrigieron, les enseñaron y les dieron ejemplo de obediencia.

El discipulado no es una clase; es un estilo de vida.

El discipulado es el arte de imitar. Sigues a Jesús e invitas a alguien más a seguirte mientras tú lo sigues a él.

— *Francis Chan*

La Fundación del Evangelio

Ser discípulo de Jesús es primero ser **unidos a Él** a través del evangelio. No se trata de lo que hacemos, sino de lo que Él ha hecho. Jesús vivió la vida perfecta que nosotros no pudimos, murió la muerte que merecíamos y resucitó para darnos nueva vida. Al arrepentirnos de nuestros pecados y confiar en Él, somos salvos y **emprendió un nuevo camino: una vida de seguirlo y ayudar a otros a hacer lo mismo.**

El discipulado no es la cereza del pastel de la vida cristiana; **es** La vida cristiana.

"El llamado a seguir a Jesús es un llamado a morir a uno mismo y a derramar la vida en los demás". *Jim Elliot*

Cuatro claves bíblicas para hacer discípulos

1. Enseñar

La enseñanza es fundamental. Jesús dijo: «Enseñenles a obedecer todo lo que les he mandado» (Mateo 28:20). Eso incluye

Las verdades del Evangelio, la doctrina bíblica y la obediencia. La enseñanza no solo se imparte desde el púlpito, sino también en las mesas, durante los paseos y en las llamadas telefónicas. Usen la Biblia. Usen libros cristianos sólidos. Pero sobre todo... **usa tu vida.**

Fomenta conversaciones sobre el Evangelio en tu vida diaria. Reflexiona sobre el sermón del domingo. Comparte lo que Dios te está enseñando. Buenos maestros. **escucha bien**, haga preguntas y cree espacio para el crecimiento.

2. Correct

El amor a veces requiere corrección. El verdadero discipulado no siempre es cómodo. Pablo nos dice que hablemos la verdad en amor (Efesios 4:15), y Proverbios nos recuerda que las heridas del amigo son fieles (Proverbios 27:6). El pecado nos ciega, y necesitamos que otros nos ayuden a ver con claridad.

En las relaciones de hacer discípulos, sea lo suficientemente humilde para **recibir corrección**, y lo suficientemente audaz para **ofrecerlo con amor** cuando sea necesario.

3. Modelo

Jesús no solo le dijo a la gente cómo vivir, sino que... **les mostró** Pablo dijo: «Sed imitadores de mí, como yo de Cristo» (1 Corintios 11:1). Dar ejemplo es la base del discipulado. Deja que las personas entren en tu vida. Permíteles ver cómo crías, trabajas, descansas, respondes al estrés y adoras.

El discipulado no se trata de perfección, sino de transparencia. Muéstrales cómo arrepentirse. Muéstrales cómo caminar con Dios, no como un santo refinado, sino como una persona real aferrada a la gracia.

“La gente puede olvidar lo que dices, pero no olvidarán cómo viviste”. *Elizabeth Elliot*

4. Amor

En la esencia del discipulado está el amor. El discipulado no es un proyecto, es una persona. Cuando Jesús discipuló a los Doce, los amó con un amor profundo y sacrificado. Pablo escribió a los tesalonicenses: «Tanto los amamos que nos complació compartir con ustedes no solo el evangelio de Dios, sino también nuestras vidas» (1 Tesalonicenses 2:8).

El amor es lo que transforma el discipulado del deber ~~en~~**deleitar** Cuando discipulas a otros, estás invirtiendo ~~en~~**eternidad**.

“Discipular a alguien es amarlo hacia Cristo”.

— *David Platt*

El discipulado en la iglesia local

Si bien los ministerios paraeclesiales y los viajes misioneros tienen su lugar, la iglesia local es el principal campo de entrenamiento de Dios para hacer discípulos. Toda iglesia saludable debe estar llena de **relaciones de discipulado mutuo**—los mayores enseñando a los más jóvenes, los maduros caminando con los jóvenes en la fe, los compañeros animándose unos a otros en el evangelio.

“La iglesia local no es solo un lugar para el discipulado. Eses”la estrategia del discipulado”.

— *Mark Dever*

A medida que crezca en el discipulado de otros, recuerde que su familia de la iglesia es a la vez **suelo y apoyo** por tu labor. Y si Dios

te llama a otra nación, no vas como un llanero solitario, sino como alguien **enviado** y moldeado por la iglesia.

No sólo para los expertos

No necesitas un título de seminario para hacer discípulos. Si eres cristiano, ya sabes lo suficiente para empezar. Sé fiel. Mantente disponible. Sé enseñable. Comparte lo que sabes. Camina con alguien que esté un paso atrás.

El discipulado no es el llamado de la élite; es el llamado de cada creyente.

“Todo cristiano es un misionero o un impostor”.

— *Carlos Spurgeon*

Así que antes de ir a las naciones, **Haz crecer a alguien más aquí**. Antes de predicar a las multitudes, **caminar con una sola alma**. Deja que Dios te use para multiplicar discípulos dondequiera que estés. Así es como crece el reino: una vida a la vez.

Cómo discipular a otros: La esencia de la Gran Comisión

“La conversión es un milagro, pero también lo es la santificación”.

— *J. C. Ryle*

Después de más de 30 años en el ministerio pastoral, una de las realidades más impresionantes que he presenciado no es solo el momento en que alguien nace de nuevo, sino lo que sucede **después**. Un alma que antes estaba muerta en pecado ahora vive en Cristo, pero la belleza no termina ahí. Con el paso de las semanas, meses y años, esa persona crece —por el poder del Espíritu— hasta asemejarse cada vez más a Jesús. **Esa transformación es el latido del discipulado.**

Como escribió Pablo: *"Y todos nosotros... estamos siendo transformados en la misma imagen de un grado de gloria a otro"* (2 Corintios 3:18). Ese camino de santificación no es un esfuerzo individual. Es comunitario. Y ahí es donde **discipulado** entra.

El discipulado no es un programa ministerial de élite ni un pasatiempo espiritual opcional. Es **la vida cristiana normal**.

¿Qué es discipular?

Discipular es ayudar deliberadamente a alguien a crecer en Cristo. Es personal, relacional y transformador. No es complicado, pero... **es intencional**. Se trata de orientar la vida de alguien hacia la piedad a través de la verdad, el amor y el ejemplo.

El discipulado no es solo para pastores o misioneros. Es para **cada creyente**.

Cada discípulo es un hacedor de discípulos. Así es como la iglesia se multiplica.

— *Robert Coleman*

También es mutuo. Aunque una persona pueda liderar con mayor claridad, ambas crecen. Pablo les dijo a los romanos que se animarían mutuamente por la fe de cada uno (Romanos 1:12). Discipular no es una plataforma; es una colaboración.

¿Por qué discípulo?

1. Porque Jesús lo manda

Jesús no sugirió que hiciéramos discípulos. Él... **oficial** a nosotros. *"Por tanto, id y haced discípulos a todas las naciones..."* (Mateo

28:19). Ese mandato es para todos nosotros, no solo para quienes tienen pasaporte y púlpito.

“O estás haciendo discípulos o estás siendo desobediente”.

— *David Platt*

2. Porque nos importa la santidad

Somos nuevas creaciones, pero aún luchamos contra la carne. Los viejos hábitos persisten, y necesitamos la ayuda del cuerpo para crecer a la imagen de Cristo. El discipulado es una herramienta divina para la formación y la transformación espiritual.

"Santificación es a comunidad proyecto."

— *Kevin DeYoung*

3. Porque el mundo está mirando

Nuestro amor mutuo y nuestra inversión intencional en cada uno de nosotros. **muestra el evangelio** Cuando nos discipulamos unos a otros, nos convertimos en testimonios vivos de la gracia y la verdad de Dios. El discipulado no es solo preparación para las misiones, es... **es misiones**.

“La misión de la iglesia es hacer discípulos, no decisiones”.

— *Mark Dever*

Cómo discipular a otros: una guía práctica

Entonces, ¿cómo es realmente el discipulado? Aquí están **cinco principios prácticos** Para cualquiera que quiera empezar:

1. Orar con propósito

Comienza con una oración. Pídele a Dios que conmueva tu corazón por los demás. Pide que te dé ojos para ver con quién podrías caminar en esta época. Ya sea alguien más joven en la fe o un compañero hambriento de

crecer. Dios es quien levanta discípulos; tú eres simplemente un vaso.

2. Sé audaz e intencional (Parte 1)

No analices demasiado. No esperes a la persona perfecta ni al momento perfecto. Elige a una o dos personas del mismo sexo e invítalas a reunirse regularmente. No necesitas un plan de estudios complejo. Abre la Biblia. Ora. Comparte tu vida.

Comience con una pregunta sencilla: *“¿Estaría usted interesado en reunirse regularmente para leer las Escrituras, orar y crecer juntos?”*

3. Sé cruzado, no solo cómodo (Parte 2)

El discipulado debe reflejar la diversidad y la unidad del evangelio. No te centres solo en personas que se parecen, piensan o viven como tú. Invita a tu vida a personas que amplíen tu comprensión de la gracia.

Mujeres mayores, busquen mujeres más jóvenes. Hombres jóvenes, aprendan de los santos experimentados. Que sus relaciones de discipulado muestren el poder reconciliador del evangelio.

“El evangelio une lo que el mundo intenta dividir”.

— *Thabiti Anyabwile*

4. Conozca su historia

Antes de desafiar espiritualmente a alguien, escúchalo atentamente. Conoce sus antecedentes, sus cargas y sus victorias. Sé vulnerable. Di la verdad, pero dila. *enamorado* (Efesios 4:15). No puedes discipular a alguien que no te importa genuinamente.

Aquí es donde se construye la confianza y donde ocurre el crecimiento real.

5. Vivir juntos

Discipular no se limita a una reunión semanal en una cafetería. Es compartir los ritmos de tu vida: ir de compras, comer en familia, hablar por teléfono a altas horas de la noche, servir juntos a los pobres, celebrar las victorias y llorar las pruebas.

Si estás casado, integra a otros en tu hogar. Si eres soltero, incorpora a otros en tu vida diaria. No se trata de horarios perfectos. Se trata de...**presencia del evangelio**.

“Jesús no dirigió un programa; construyó relaciones”.

— *Dan Spader*

¿Cual es el objetivo?

El objetivo no es el conocimiento teológico teórico (aunque eso es importante). El objetivo es **Semejanza a Cristo** El objetivo es guiarnos continuamente a la Palabra de Dios y al evangelio de Jesucristo. Ya sea que estés asesorando, animando, corrigiendo o simplemente estando presente, el objetivo siempre es que la otra persona sea...**formado a la imagen de Cristo**.

Esta es la obra lenta y hermosa del Espíritu a través de los santos comunes. Y es...**que cambia el mundo**.

No necesitas ser un profesional, solo estar presente

No necesitas un título en teología. Solo necesitas ser obediente y estar disponible. Todo creyente tiene algo que ofrecer, porque cada creyente tiene el Espíritu de Dios.

Dios no llama a los capacitados. Él capacita a los llamados.

— *Oswald Chambers*

Conclusión: Hagamos discípulos ahora, aquí y en todas partes

No te conviertes en misionero comprando un billete de avión. Te conviertes en misionero...**haciendo discípulos** Donde estás ahora. Si Dios te llama a las naciones, ya conocerás los ritmos de caminar con otros en verdad y amor. Las misiones no se trata solo de ir, se trata de...**hacer crecer a otros** Donde quiera que estés.

Así que empieza ahora. Empieza poco a poco. Pero empieza.

"Por tanto, id y haced discípulos..."

— *Jesucristo, Rey de las Naciones*

CAPÍTULO NUEVE

MOVILIZANDO A OTROS A LAS MISIONES

"La única persona más valiosa que quien hace el trabajo es quien multiplica los trabajadores."

Cuando se trata de cumplir la Gran Comisión, el papel más estratégico que usted puede desempeñar quizás no sea ir usted mismo, sino lograr que otros vayan. *Cristianos del mundo* El trabajo de un movilizador es ayudar a otros a adquirir la convicción de dedicarse por completo a la acción y la participación a nivel mundial.

En palabras del estadista misionero AT Pierson:

"Los cristianos necesitan la conversión a las misiones tanto como un pecador necesita la conversión a Cristo."

La movilización no es solo para pastores o misioneros con una plataforma. Es para *cada creyente*—estudiantes, empresarios, padres, maestros—cualquiera que esté dispuesto a tomar la visión de Dios para las naciones y hacerla contagiosa.

El Dr. Ralph Winter, fundador del Centro Estadounidense para la Misión Mundial, observó una vez:

He aquí un hecho trágico: solo una de cada cien 'decisiones misionales' resulta en una carrera misionera. ¿Por qué? Porque pocos padres, pastores y amigos animan a alguien a llevar adelante ese tipo de decisión. Pero ¿y si esa cifra se duplicara? ¡El efecto sería explosivo!

Tiene razón. Los movilizadores son quienes animan a los posibles misioneros a pasar de la decisión al despliegue.

Todo cristiano es un movilizador

No necesitas ser un orador público dinámico ni liderar un ministerio masivo para marcar una diferencia duradera. Simplemente tienes que multiplicarte en los demás. Piénsalo así:

- Si hablaste con **100 personas cada día** Durante 33 años, llegarías directamente a más de 1 millón de personas.
- Pero si te movilizas **sólo una persona cada año**—y les enseñó a hacer lo mismo—duplicando el número cada año, influirías **más de 6 mil millones de personas** en ese mismo período de tiempo.

Jesús mismo ejemplificó este principio. No solo predicó a multitudes; invirtió profundamente en un pequeño grupo que llevaría su mensaje a las naciones.

El Dr. Winter una vez se paró frente a mil estudiantes universitarios y dijo:

Si quieren contribuir al máximo a la causa global de Cristo, móvillense. Todos ustedes.

¿Por qué? Porque despertar a cien bomberos dormidos es mucho más estratégico que echar tu propio cubo de agua a un incendio voraz.

¿Qué es un Movilizador?

En términos más simples, un movilizador es alguien que incita, multiplica, discipula y orienta a otros para que participen en misiones.

El misionero y autor Phil Parshall lo expresó de esta manera:

Alguien debe dar la voz de alerta. Quienes desean ver a otros capacitados, preparados y liberados para el ministerio se conocen como movilizadores. Los movilizadores inspiran a otros cristianos a un interés activo por alcanzar al mundo. Los movilizadores son esenciales.

Y la historia concuerda. Todo movimiento misionero importante ha sido impulsado y alimentado por creyentes comunes que decidieron... *movilizar a otros*.

- **Juan R. Mott**—Un estudiante de la Universidad de Cornell que nunca sirvió como misionero a largo plazo, pero que ayudó a lanzar la *Movimiento de Voluntariado Estudiantil* A finales del siglo XIX, movilizando a más de **100.000 estudiantes** para misiones globales.
- **La reunión de oración del pajar**—En 1806, cinco estudiantes del Williams College oraron bajo un pajar durante una tormenta. Esa pequeña reunión dio origen a un movimiento que enviaría misioneros a todo el mundo.
- **Cambridge Seven**—Siete estudiantes atletas de la Universidad de Cambridge que captaron la visión de Hudson Taylor e inspiraron a miles de personas a servir en China.

Los pares influyen entre sí. Y los estudiantes que se movilizaron en sus campus dejaron un enorme efecto dominó en el mundo.

Personajes de Catalyst: El efecto dominó de una vida

Toda gran historia tiene una *carácter catalizador*—Alguien cuya influencia cambia la trayectoria de todos los demás. Si lo eliminas, la historia se derrumba.

¿Qué pasaría si *tú*? Fueron eliminados de la historia misionera de Dios? ¿Se perdería todo un campus, una iglesia o una generación el reto de ir?

Jesús fue el catalizador definitivo. Su ministerio se mantuvo a menos de 160 kilómetros de su ciudad natal, pero aun así movilizó a un puñado de discípulos que llevarían su mensaje hasta los confines de la tierra.

El apóstol Pablo no solo fue un misionero pionero, sino también un movilizador incansable. En cartas a Éfeso, Galacia y Roma,

Pablo dejó claro el deseo de Dios por las naciones, instando a los creyentes a unirse a él para alcanzar a los gentiles. Utilizó las Escrituras, la estrategia y la visión para movilizar a iglesias enteras (Romanos 15:8-24).

La movilización tiene que ver con el señorío, no con la ubicación

Movilizar a las personas no se trata solo de lograr que cambien su código postal, sino de ayudarlas a alinear sus vidas con el corazón de Dios. Un verdadero movilizador ayuda a otros a ver las misiones como un estilo de vida, no como un viaje.

Esto significa que puedes movilizarte justo donde estás:

- **En tu estudio bíblico**–Enseñar sobre el tema de la misión global de Dios.
- **En el grupo pequeño de tu iglesia**–Dirija un tiempo de oración por los grupos de personas no alcanzados.
- **En tu grupo de jóvenes o confraternidad del campus**–Comparte un “momento de misión” de dos minutos cada semana.
- **Uno a uno**–Discipular a alguien en una visión para las naciones.

Como dice Habacuc 2:2:

"Escribe la visión y hazla clara, para que el heraldo pueda correr con ella."

Una visión clara y convincente impulsa el movimiento.

Tu turno para movilizarte

La Ciudad de la Esperanza, o su campus, lugar de trabajo o iglesia, podría ser una *rampa de lanzamiento* para los obreros de la mies de Dios.

Imaginen el efecto dominó si despertaran a decenas de potenciales cristianos mundiales que, a su vez, movilizaran a otros. Así es como nacen los movimientos.

Esdras 7:10 nos recuerda:

"Esdras había dedicado su corazón a estudiar la ley de Jehová, a ponerla por obra y a enseñar sus estatutos y ordenanzas en Israel."

La movilización comienza con *Vivirlo* Tú mismo, y luego lo transmites. Nunca estás "terminado" como cristiano mundial. A medida que creces, invita a otros a crecer contigo.

La siguiente sección ofrece herramientas prácticas que pueden ayudar a las personas a ser más eficaces en su esfuerzo por despertar el interés de otros en las misiones mundiales. También les ayudará en su preparación para el campo misionero.

CAJA DE HERRAMIENTAS DEL MOVILIZADOR

*Herramientas, recursos e ideas prácticas
para multiplicar los cristianos en el mundo*

La movilización no consiste en convencer a la gente para que se inscriba en un viaje, sino en cultivar una **visión de vida** Para la misión global de Dios. Las herramientas adecuadas te ayudarán a conmovir corazones, iniciar conversaciones y mantener el impulso. Piensa en esto como tu kit de inicio para misiones personales.

1. Construya un fundamento bíblico

Antes de movilizar a otros, es necesario conocer el mensaje a fondo. Los movilizadores más fuertes son aquellos cuya visión se basa en las Escrituras.

Pasajes clave para estudiar y compartir:

- **Génesis 12:1-3**—La promesa de Dios de bendecir a todas las naciones a través de Abraham.

- **Salmo 67**–Una oración para que la bendición de Dios llegue a todos los pueblos.
- **Isaías 49:6**–Israel como luz para las naciones.
- **Mateo 28:18–20**–La Gran Comisión.
- **Hechos 1:8**–Poder para dar testimonio hasta los confines de la tierra.
- **Apocalipsis 7:9–10**–La visión final: toda tribu, lengua y nación adorando a Jesús.

Consejo: Cree una “Baraja de versículos misioneros” con estos pasajes y téngalos a mano para estudios bíblicos, devocionales o conversaciones informales.

2. Compartir el estado del mundo

Muchos cristianos nunca han oído hablar de los grupos étnicos no alcanzados. Compartir información clara y visual puede cambiar esta situación.

Recursos útiles:

- **Proyecto Josué**(joshuaproject.net) – Estadísticas y perfiles de grupos no alcanzados.
- **Operación Mundo**(operationworld.org) – Guía de oración para cada país.
- **Misiones de Frontera Global**(globalfrontiermissions.org) – Materiales de capacitación en misiones.

Consejo: Usen un mapa del mundo en su grupo pequeño y marquen con alfileres los lugares donde viven los grupos no alcanzados. Ver las brechas visualmente hace que la tarea sea más real.

3. Utilice momentos de movilización breves y potentes

No necesitas una charla de una hora para conmover corazones. Los momentos de misión breves y constantes pueden tener un impacto duradero.

Ideas:

- **Momento de misiones semanales**–Comparta una actualización de 2 a 3 minutos en su grupo pequeño o servicio.
- **Enfoque de oración**–Resalte un país o grupo de personas cada semana.
- **Tablón de citas de misiones**–Publica una cita misionera semanal en tu iglesia o en las redes sociales.

"La Gran Comisión no es una opción a considerar; es un mandato a obedecer".–Hudson Taylor

4. Iniciar conversaciones de movilización

La movilización a menudo comienza con conversaciones personales tomando un café, en el dormitorio o después de la iglesia.

Iniciadores de conversación:

- "¿Alguna vez has pensado en lo que Dios está haciendo alrededor del mundo?"
- "¿Sabes qué es un grupo étnico no alcanzado?"
- "Si Dios te llamara a servir en el extranjero, ¿irías?"
- "¿Puedo mostrarte un mapa de dónde aún no se ha predicado el evangelio?"

Consejo: Guarde en su bolsillo algunas historias de misioneros o de grupos de personas no alcanzadas para compartirlas espontáneamente.

5. Organice eventos para proyectar una visión

A veces, la mejor manera de movilizar es reunir a la gente para un evento intencional e inspirador.

Ideas para eventos:

- **Noche de cine de misiones**–Mostrar películas como *La locura de Dios* o *Despachos desde el frente*.
- **Fiesta mundial**–Compartir alimentos de diferentes naciones y orar por cada uno.

- **Noche de Misioneros Invitados**–Invita a los misioneros a compartir su historia y responder preguntas.
- **Caminata de oración**–Da un paseo por tu ciudad, orando por los inmigrantes, los internacionales y los pueblos no alcanzados representados allí.

6. Orientar a futuros movilizadores

La multiplicación ocurre cuando no sólo inspiras a las personas sino que las capacitas para inspirar a otros.

Pasos para multiplicarte:

1. Identifique a una o dos personas que muestren una chispa por las misiones.
2. Reunirse regularmente para estudiar las Escrituras, orar por las naciones y discutir estrategias de movilización.
3. Dale oportunidades de liderar un momento de misiones o un tiempo de oración.
4. Envíelos a hacer lo que usted ha hecho, con la expectativa de que capacitarán a otros.

Consejo:Mantenga un “Diario del movilizador” para registrar nombres, necesidades de oración y próximos pasos para cada persona a la que está asesorando.

7. Mantén el fuego encendido

La movilización no es un proyecto puntual, es un estilo de vida. Mantén tu pasión por las naciones para que puedas inspirar a otros.

Formas de mantenerse lleno de energía:

- Suscríbete a los boletines misioneros y léelos en voz alta con tus amigos.
- Únase a un grupo de oración misionera mensual.
- Realice un viaje misionero de corto plazo para refrescar su visión.

- Lea biografías de misioneros como *A la orilla dorada* (Adoniram Judson) o *El secreto espiritual de Hudson Taylor*.

"Si una comisión de un rey terrenal se considera un honor, ¿cómo puede una comisión de un Rey Celestial considerarse un sacrificio?"—David Livingstone

Palabra final:

La mayor alegría de un movilizador no reside en cuántas personas puede alcanzar personalmente, sino en ver a otros asumir el rol que Dios les ha asignado en la Gran Comisión. La pregunta no es...*¿Puedes movilizarte, es ¿Qué tan pronto comenzarás?*

Primeros pasos prácticos:

1. Obtenga una base bíblica para misiones.

2. Aprenda a explicar la tarea restante—lo que aún está inconcluso en la Gran Comisión.

3. Vive con una mentalidad global, tomando decisiones basadas en los propósitos de Dios, no en la comodidad personal.

El mensaje que has aprendido no es sólo para ti: es para aquellos a quienes influyes. **La Iglesia es la esperanza del mundo, pero los movilizadores son los que despiertan a la Iglesia a su misión.**

¿Tomarás la batuta? ¿Serás el catalizador? El próximo movimiento podría empezar contigo.

CAPÍTULO DIEZ

ENCUENTRA MENTORES SABIOS

Aprendiendo de quienes nos precedieron

Un hombre sabio aprende de sus errores. Un hombre aún más sabio aprende de los errores de los demás.

— *Warren Wiersbe*

¿Alguna vez has visitado un país nuevo, probado un plato único o viajado por carretera a territorio desconocido? ¿Qué hiciste primero? La mayoría recurrimos a personas que ya han estado allí. Pedimos consejo a amigos, consultamos reseñas en línea o hablamos con alguien que conoce el lugar.

¿Por qué? Porque queremos evitar sufrimiento innecesario. Queremos conocimiento que nos ayude a planificar con sabiduría y evitar desastres. Queremos un camino más tranquilo, seguro y exitoso.

El mismo principio se aplica a las misiones. Si realmente quieres servir en otras culturas, una de las decisiones más sabias que puedes tomar es encontrar **mentores sabios**—personas que te han precedido y que pueden ayudarte a navegar por lo desconocido. El ministerio en el extranjero no solo es desafiante, sino también desconocido. Pero no es algo inexplorado. Otros te han precedido. Deja que te ayuden.

“Los mejores navegantes no son los que conocen las estrellas, sino los que han hecho el viaje”.

— *Hudson Taylor, misionero en China*

I. El campo misionero no es el lugar para aprender todo a las duras penas

No conviene confiar en la retrospectiva cuando se está al otro lado del mundo, enfrentando un choque cultural, una guerra espiritual y la fatiga del liderazgo. La retrospectiva puede enseñarte lecciones, pero a menudo las enseña demasiado tarde. Lo que quieres es...**previsión**—Y eso viene a través de los mentores.

Proverbios 22:3 nos advierte: *“El prudente ve el peligro y se esconde, pero los simples siguen adelante y sufren las consecuencias.* Un mentor te ayuda a ver el peligro que se avecina y a reaccionar con sabiduría. Proverbios 15:22 refuerza este punto: *“Sin consejo los planes fracasan, pero con muchos asesores tienen éxito”.*

Cuando te adentras en misiones —en territorios no alcanzados, en la oscuridad espiritual, en un ministerio de alto riesgo— no camines solo. Camina con los sabios.

II. ¿Qué es un mentor y por qué necesitas uno?

Amentores más que un simple consejero. Un mentor es un **guía de confianza, avoz veraz, y un animador experimentado** Quien invierte en tu vida. Puede ayudarte...

- Navega por decisiones que nunca has enfrentado
- Evitar los errores que ya han cometido
- Crecer en carácter y competencia
- Reconoce los puntos ciegos en tu pensamiento
- Escuche la voz de Dios a través de un consejo experimentado

No necesitas solo un mentor, necesitas varios. Algunos te hablarán sobre tu teología, otros sobre tus finanzas, tu...

matrimonio, tus habilidades de liderazgo o tu compromiso cultural. Piensa en ello como construir una **equipo de consejeros** a tu alrededor.

“Los mentores no reemplazan la voz de Dios; te ayudan a reconocerla”.

— * Dr. Robert Coleman, autor de *El Plan Maestro de Evangelismo*

III. Dónde encontrar mentores

Quizás te estés preguntando: *¿Dónde puedo encontrar este tipo de personas?*

A continuación se indican algunos lugares prácticos donde buscar:

A. En su iglesia local

Tu primera parada debería ser tu iglesia local. Pastores, ancianos, líderes de grupos pequeños y miembros veteranos suelen tener la sabiduría que necesitas, incluso si nunca han viajado al extranjero. Han caminado con Dios a través del sufrimiento, el liderazgo, el matrimonio y más.

“La iglesia local no es sólo tu plataforma de lanzamiento: es tu campo de entrenamiento”.

— *David Platt*

Pregúntales a creyentes fieles y mayores: “¿Estarías dispuesto a reunirme conmigo una vez al mes? Quiero crecer”. Te sorprendería saber cuántos hombres y mujeres piadosos solo esperan que alguien se lo pida.

B. A través de agencias misioneras

La mayoría de las agencias misioneras con buena reputación tienen décadas de experiencia intercultural y están llenas de mentores experimentados.

Contacta. Pregunta qué capacitación o mentoría ofrecen. Muchas organizaciones incluso tienen programas de coaching estructurados para guiarte durante la pretemporada, la práctica y la posttemporada.

C. En el Cuerpo más amplio de Cristo

Profesores, líderes empresariales, directores espirituales, autores y misioneros pueden servir como mentores, incluso a distancia. Lee sus libros. Escucha sus podcasts. Ponte en contacto con ellos por correo electrónico o redes sociales. Pregúntale a tu pastor o amigos si conocen a alguien con quien puedas conectar.

Recuerda, los mentores no tienen por qué acompañarte para siempre. A veces, Dios los envía para una época o un problema específico. Mantente humilde, dispuesto a aprender y siempre escuchando.

“La pregunta correcta hecha en el momento correcto a la persona correcta puede cambiar tu vida”.

—*Juan Maxwell*

IV. Qué buscar en un mentor

Al buscar un mentor, no busques solo carisma, experiencia o éxito. Busca **personaje**.

A continuación se presentan algunas cualidades a priorizar:

- **Carácter piadoso:**¿Viven una vida que valga la pena imitar?
- **Sabiduría Bíblica:**¿Conocen y aplican la Palabra de Dios?
- **Honestidad y humildad:**¿Hablarán la verdad en amor?
- **Disponibilidad:**¿Están dispuestos a invertir en usted, aunque sea brevemente?
- **Experiencia en el área en la que necesita ayuda**

No necesitas personas perfectas; necesitas personas fieles.

“Los mentores no sólo te muestran el camino: te acompañan en él”.

— *Karen Watson, misionera en Irak*

V. Sabiduría en todas las áreas de la vida

Los mentores misioneros no solo te ayudarán con las misiones. A menudo, la mejor sabiduría que recibirás es sobre...*vida* Temas como:

- Gestionar sus finanzas con integridad
- Cómo manejar los conflictos con gracia
- Priorizar su matrimonio y su familia
- Mantenerse espiritualmente saludable en el campo
- Cómo afrontar el agotamiento y el desánimo
- Entendiendo la guerra espiritual

Algunas de las lecciones más importantes para tu futuro no surgirán de un libro de texto sobre misiones, sino de la historia personal de éxito y fracaso de un mentor.

La sabiduría es una herencia que la mayoría de la gente no recibe de sus padres. Pero Dios la proporciona a través de su Palabra y su pueblo.

— *Bruce Edwards, pastor y líder de misiones*

VI. Crece antes de ir

Antes de embarcarte en misiones, tómate un tiempo para crecer en sabiduría. Relájate. Haz preguntas. Busca consejo. Aprende de las personas que Dios ha puesto a tu alrededor.

Proverbios 4:7 dice: “*El principio de la sabiduría es éste: adquiere sabiduría, y lo que obtengas, adquirirá entendimiento.*”

El campo misionero no solo necesita gente apasionada. Necesita **gente sabia**—personas que han sido moldeadas, guiadas y maduras en las trincheras del discipulado. No te limites a ir rápido, ve *preparado*.

VII. Desafío final: No camines solo

“El camino del necio es recto en su opinión, pero el sabio escucha el consejo.”

— *Proverbios 12:15*

En el Reino de Dios no existe el misionero solitario. La Gran Comisión es un esfuerzo de equipo. No estás llamado a ser el héroe de tu propia historia, sino a ser un siervo en la historia de Dios, rodeado de otros que te ayudan a crecer.

Proverbios 13:20 dice: *“El que anda con sabios, sabio será; pero el que se junta con necios sufrirá daño.”* Encuentra a los sabios. Camina con ellos. Hazles preguntas. Comparte tus planes. Comparte tus sueños. Aprende de su perspectiva para que tu futuro esté lleno de sabiduría y frutos.

Reflexión y pasos de acción:

- ¿Quiénes son tres personas a las que podrías acercarte para que sean mentores en tu vida en este momento?
- ¿En qué áreas específicas (disciplinas espirituales, matrimonio, misiones, finanzas, liderazgo) necesitas consejo?
- ¿Con qué agencia misionera podrías conectarte este mes para aprender de sus mentores y su experiencia?
- Haz una lista de cinco preguntas que te encantaría hacerle a un mentor misionero.

CAPÍTULO ONCE

DESHÁZTE DE LAS "PESOS"

"No puedes conquistar nuevos territorios si aún arrastras el mismo equipaje".

— *Christine Caine, evangelista global y fundadora de A21*

El equipaje de mano es práctico, hasta que corres por una terminal abarrotada con 45 segundos para tomar tu vuelo de conexión. De repente, esa pequeña maleta con ruedas se siente como un ancla. Te quedas sin aliento. Te sientes frustrado. Y solo puedes pensar: *¿Por qué no empaqué más ligero?*

Las misiones son como esa carrera a toda velocidad. Estás llamado a avanzar con rapidez, libertad y obediencia, adonde Dios te guíe. Pero muchos aspirantes a misioneros asumen este llamado con un lastre que nunca han abordado: heridas, adicciones, relaciones sin resolver, deudas, amargura, orgullo, miedo. Estas "cargas", como las llama la Escritura, no solo te frenan, sino que pueden derribarte.

Hebreos 12:1-2 da este mandato aleccionador pero liberador:

"Por tanto, nosotros también, teniendo en derredor nuestro tan grande nube de testigos, **despojémonos de todo peso**, y el pecado que tan fácilmente nos asedia, y corramos con paciencia la carrera que tenemos por delante, **mirando a Jesús**, el autor y consumador de nuestra fe..."

Si quieres ser eficaz en el campo misionero, debes lidiar con las cosas que te obstaculizan. *antes* Tú vas. El llamado es demasiado grande y el costo demasiado alto como para llevar un peso innecesario.

I. No todos los pesos son pecado, pero todos los pesos te hacen más lento

Hebreos hace una distinción que muchos pasan por alto: **No todos los obstáculos son pecaminosos** Algunos son simplemente *pesas*—cosas que quizá no sean inmorales, pero que aun así son inútiles o innecesarias para la carrera que Dios te ha llamado a correr.

Estos pueden incluir:

- Trauma no resuelto
- Amargura o relaciones rotas
- Miedo al hombre
- Deuda financiera
- Adicción o hábitos nocivos
- Comparación y celos
- Comodidad o apego a las cosas materiales
- Lazos románticos poco saludables
- Comprometerse demasiado con cosas a las que Dios no te ha llamado

“A veces decimos que sí a las cosas buenas y nos perdemos las mejores”.

— *Francis Chan, pastor y misionero*

Que algo no sea pecaminoso no significa que sea útil (ver 1 Corintios 10:23). El misionero sabio aprende a preguntar: “¿*Esto me ayudará o me obstaculizará a cumplir el llamado de Dios?*”

II. Examina lo que hay detrás de ti antes de dar un paso hacia lo que está por delante

Muchos asumen que un nuevo lugar equivale a un nuevo comienzo. Pero la geografía no cambia tu bagaje, solo cambia el paisaje. De hecho, la vida misionera magnifica los asuntos pendientes.

Vivir interculturalmente desafiará tu identidad, pondrá a prueba tus relaciones y exprimirá todo lo que se esconde bajo la superficie. El campo misionero no...*crea* grietas en tu carácter—*es* *revela* a ellos.

“El campo misionero no es un escape de tu pasado; es un amplificador de tu carácter actual”.

— *Larry Reesor, Enfoque Global*

Es por eso *ahora* Es tiempo de reflexión, sanación y crecimiento intencional. Pídele a Dios —y a mentores de confianza— que te ayuden a descubrir cualquier zorra pequeña que pueda arruinar la viña de tu ministerio (Cantar de los Cantares 2:15).

III. Autoevaluación: ¿Qué pesos llevas encima?

Pablo dice en Gálatas 5:1,

“Para libertad nos hizo libres Cristo; estad, pues, firmes, y no os sometáis otra vez al yugo de esclavitud.”

Jesús murió para liberarte, no solo del pecado, sino también de *todo* que obstaculiza tu fecundidad. Pero esa libertad requiere acción intencional. Pregúntate:

A. ¿Soy financieramente libre?

- ¿Tiene usted deudas que le agobiarán en el extranjero?
- ¿Es usted adicto a la comodidad material o la seguridad financiera?

B. ¿Estoy libre de pecados secretos o adicciones?

- ¿Hay patrones ocultos en tu vida (pornografía, consumo de sustancias, ira) que no has abordado?

C. ¿Soy emocional y relacionalmente saludable?

- ¿Estás albergando rencor?
- ¿Existen relaciones rotas que necesitan restauración?
- ¿Depende usted emocionalmente de alguien de una manera que podría obstaculizar su obediencia?

“La falta de perdón es como beber veneno y esperar que la otra persona muera”.

— *Anne Lamott*

D. ¿Estoy sano física y mentalmente?

- ¿Está descuidando su salud física o lidiando con una enfermedad mental no tratada?
- ¿Está recibiendo el descanso, el cuidado y el apoyo que necesita?

E. ¿Estoy preparado espiritualmente?

- ¿Estás permaneciendo regularmente en Cristo a través de las Escrituras y la oración?
- ¿Estás caminando en humildad y sumisión al Espíritu Santo?

IV. Preparación espiritual: libre e inquebrantable

La mejor manera de permanecer libre de obstáculos es permanecer conectado a Jesús. No se trata solo de quitarse peso, sino de fortalecerse perseverando.

1. Oración y confesión

Pasa más tiempo con el Señor. Confiesa tus pecados.
Busca el perdón. Entrega tus planes, miedos y sueños.

No hay atajos para la madurez espiritual. Requiere tiempo,
entrega y arraigo profundo en Dios.

— *Amy Carmichael, misionera en la India*

2. Meditación regular de las Escrituras

Aliméntate de la Palabra de Dios a diario. Deja que te muestre las áreas donde llevas cargas innecesarias. Deja que renueve tu mente (Romanos 12:2).

3. Responsabilidad y comunidad

Invita a otros a tu proceso de preparación. Permíteles hacer preguntas difíciles. No te aísles, ábrete. La sanidad se logra mediante la confesión (Santiago 5:16) y la comunidad.

V. Pasos prácticos para mantenerse libre de obstáculos

Liberarse de obstáculos no es algo que ocurre solo una vez. Es un estilo de vida de entrega continua. Aquí tienes algunos pasos concretos:

- **Identificar y eliminar barreras personales.**
Escríbelas. Toma acción.
- **Busque consejo de mentores y líderes espirituales.**
Pregúntales qué puntos ciegos podrías no ver.
- **Priorizar la sanación y el perdón.**Deja atrás el dolor del pasado.
Reconcilia tus relaciones.
- **Minimizar las distracciones.**Evalúa cómo utilizas tu tiempo y atención.
- **Mantente enfocado en tu llamado.**Mantén tus ojos puestos en Jesús, el autor y consumidor de tu fe (Hebreos 12:2).

No se puede llevar una cruz y un equipaje al mismo tiempo. Hay que partir. *Bruce Edwards, pastor y líder de misiones*

VI. Conclusión: Corre ligero, corre libre

La carrera que tienes por delante es demasiado importante para correrla agobiado. Dios te ha llamado a las naciones, no a arrastrar el dolor, el orgullo ni las cadenas del ayer a la tarea del mañana.

Entonces, ¿qué arrastras? ¿Qué te frena? Es hora de ser realista. Libérate. Deshazte de las pesas.

Jesús no solo te salvó para ir, te salvó para ir. *sin obstáculos*. Deja que Él haga la obra en ti, para que Él pueda hacer la obra a través de ti.

Reflexión y pasos de acción:

- Enumera tres cosas que podrían estar obstaculizando tu efectividad en este momento. Ora por cada una.
- Programe una conversación con un mentor o pastor para ayudarle a procesar áreas de crecimiento o preocupación.
- Pase un fin de semana en oración enfocada, confesión y lectura de las Escrituras para la preparación espiritual.
- Evalúa tus finanzas. Crea un plan para eliminar deudas y simplificar tu estilo de vida.
- Identifique un “pequeño zorro” en su vida y tome una medida audaz esta semana para eliminarlo.

CAPÍTULO DOCE

ELIGE UNA AGENCIA DE MISIONES

Elegir la agencia misionera adecuada para colaborar es mucho menos importante que elegir al cónyuge adecuado. En serio, es fundamental. El mundo es enorme, y la tarea misionera es aún mayor. Imagina los pasos necesarios para llegar a tu nuevo pequeño rincón del mundo y luego imagina los necesarios para prosperar allí tanto personal como misionalmente. Para muchos, dar estos pasos se siente como andar a tientas por un camino oscuro.

Encontrar la agencia misionera adecuada se reduce a la oración, la preferencia y a hacer las preguntas correctas. ¡Dios tiene un lugar donde quiere usarte! Al orarle, te brindará las oportunidades y las relaciones que necesitas para discernir el camino a seguir.

En cuanto a las preferencias, es útil tener cierta autoconciencia. Algunos que viajan al extranjero ya tienen en mente un lugar o grupo de personas al que se sienten atraídos. Debido a esta prioridad personal, se conforman con hacer lo que sea necesario para llegar allí. Y sus opciones de agencia se limitarán a las personas presentes en esa zona. Sin embargo, esto no es un problema, ya que se sienten atraídos por pertenecer a un determinado grupo de personas o religión.

Algunas personas que se mudan al extranjero están comprometidas con una profesión específica. Han estudiado y seguido una carrera específica, sintiendo que Dios deseaba usarlas en ese campo. Estas personas deberán elegir una agencia con experiencia en la contratación de personal en esa profesión.

Otros priorizarán ir con ciertas personas. Los amigos que desean trabajar juntos en el extranjero priorizarán la iniciativa, la profesión y la ubicación, dejando de lado la responsabilidad. De igual manera, los estudiantes que han servido en un ministerio universitario se sienten cómodos y familiarizados con un grupo específico de personas y un estilo de ministerio específico, y optarán por continuar con ese ministerio, sin importar adónde los lleve.

Una vez que haya investigado un poco sobre lo que es importante para usted, aquí hay algunos pasos prácticos y preguntas útiles para ayudarlo a elegir su agencia:

5 cosas que todo aspirante a misionero debe considerar

Entrar al mundo de las misiones interculturales es una experiencia emocionante que te cambia la vida. Pero hay una realidad que muchos nuevos misioneros pasan por alto: **La agencia que elijas puede moldear profundamente tu experiencia en el campo..**

Su agencia de envío no es solo un organismo administrativo; puede convertirse en su salvavidas, su sistema de apoyo y su familia ministerial. Influirá **a dónde vas, cómo sirves, cómo eres apoyado y cómo abor das el compartir el Evangelio en otra cultura.**

Elegir una agencia misionera es como elegir un compañero de ministerio para toda la vida. Su visión moldeará la tuya; sus métodos influirán en tu ministerio.

— David M., misionero veterano en el sudeste asiático

En este capítulo, exploraremos **cinco consideraciones cruciales**. Al seleccionar una agencia misionera, complete con ideas de misioneros experimentados y consejos prácticos para su proceso de toma de decisiones.

1. Visión y valores organizacionales

La primera y más importante pregunta es: **¿Sus valores se alinean con su llamado?**

Una agencia misionera **visión y valores** Son el corazón de su trabajo. Un desajuste en este aspecto puede generar conflictos, frustración e incluso un regreso prematuro del campo.

Qué hacer:

- **Lea sus documentos de declaración de fe y visión.**
¿Están centrados en Cristo y fundamentados bíblicamente?
- **Haga preguntas difíciles** Hable tanto con el personal de la oficina central como con los misioneros de campo.
- **Busca una pasión compartida.** Si le apasionan los grupos de personas no alcanzados, servir a los pobres o plantar iglesias, asegúrese de que la agencia también lo sienta.

*Me uní a mi primera agencia sin investigar a fondo sus valores fundamentales. A los seis meses de experiencia, me di cuenta de que teníamos visiones muy diferentes del discipulado. Ese error me costó años de ministerio. **impulso.**"*

— Rachel T., misionera en el norte de África

2. Filosofía del equipo

La vida misionera puede ser solitaria. Algunas agencias priorizan **vida de equipo fuerte**, con vivienda compartida, oración en grupo y alta responsabilidad. Otros operan con un **modelo más independiente**, enviando a personas o parejas a ser pioneros en nuevas obras.

Preguntas clave que debe hacer:

- ¿Qué importancia tiene la vida en equipo en su filosofía?
- ¿Cómo se ve el "equipo" en la práctica en el campo?

- ¿Prosperaré en un entorno altamente estructurado y orientado al trabajo en equipo o en un rol independiente?

Consejo: Si es posible, **visitar a un equipo en el campo** para experimentar su dinámica de primera mano.

Nuestro equipo se reunía dos veces por semana para comer y una vez por semana para la intercesión. Esos ritmos me salvaron del agotamiento.

— Jonathan K., misionero en Europa del Este

3. Países y regiones de trabajo

Puede parecer obvio, pero debes confirmar que la agencia **presta servicios en su país o región de llamada**.

Muchas agencias no publican sus listas **naciones con acceso creativo** por razones de seguridad.

Pasos de acción:

- Busque en su sitio web una lista de países y tipos de ministerios.
- Llama a la agencia y explícales tu motivo de vocación.
- Generar confianza: algunas agencias revelan información confidencial del país solo después de las conversaciones iniciales.

4. Visión de la contextualización

La contextualización es **Cómo se comunica y se vive el Evangelio en una cultura local**. Es uno de los temas más debatidos en las misiones modernas.

Preguntas para explorar:

- ¿Cómo aborda la agencia la contextualización en contextos musulmanes, hindúes o budistas?
- ¿Cómo navegan por términos como? *crístianovs.seguidor de Jesús?*

- ¿Qué enseñan sobre las formas de culto locales o los textos sagrados como el Corán?

Por qué esto es importante:

Diferentes puntos de vista sobre la contextualización pueden crear

conflicto serio de equipo Si no está alineado antes de partir.

Nuestro equipo tenía dos filosofías de contextualización completamente diferentes. El ministerio se estancó porque no nos poníamos de acuerdo sobre cómo presentar a Jesús a la comunidad.

— Misionero anónimo en el sur de Asia

5. Entrenamiento y requisitos previos al campo

Cada agencia misionera tendrá **requisitos previos al campo**, que puede incluir:

- **Formación teológica** (Instituto bíblico o seminario)
- **Preparación intercultural o lingüística**
- **Recaudación de apoyo financiero** (algunos requieren el 100% antes de la salida)
- **Experiencia práctica** en el ministerio o en los negocios

Asegúrate de que estás **listos y dispuestos a cumplir con estas expectativas**.

Consejo: Preguntar por **líneas de tiempo** Algunas agencias requieren de uno a dos años de preparación antes del despliegue.

Encontrar la agencia adecuada

Una vez que sepa qué buscar, aquí hay formas prácticas de comenzar:

1. **Pídale recomendaciones a su pastor, mentores y amigos misioneros.**
2. **Asistir a conferencias de misión** como **Urbana o Conferencia cruzada** Para conocer las agencias en persona.

3. **Explorar herramientas en línea** como **La aplicación de la misión**

Presentar una única solicitud a varias agencias.

4. **Oremos y busquemos la dirección de Dios.** Tu guía definitivo es el

Espíritu Santo.

Desafío final

Elegir una agencia misionera no es sólo un paso administrativo, es una **decisión espiritual**. Tómate tiempo para **Investigue, haga preguntas y escuche la guía de Dios.**

*La agencia que elijas puede acelerar tu llamado o dificultarlo.
Ora con intensidad, elige con sabiduría y ve con fe.*

— Dra. Emily R., profesora de misiones

Tarea para estudiantes:

1. Elige **tres agencias misioneras** e investiga su visión, los países de servicio y los requisitos previos al servicio.
2. Preparar un **cuadro comparativo** y un **párrafo de reflexión** sobre qué agencia se alinea mejor con tu vocación.

10 consideraciones adicionales para elegir la agencia misionera adecuada

Elegir una agencia misionera es una de las **Las decisiones más importantes que tomarás en tu viaje a las naciones**. Piense en una agencia misionera no sólo como una organización, sino como **tu familia ministerial**—las personas que te capacitarán, te enviarán, te apoyarán y estarán contigo durante los altibajos de la vida misionera.

“Su agencia determinará la manera en que usted realiza el ministerio, el apoyo que recibe e incluso la duración de su trabajo en el campo”.

— Sarah J., misionera en África Oriental

Una buena agencia puede **acelerar tu llamado**; un mal ajuste puede **obstaculizar su eficacia y crear estrés innecesario**. Aquí están **10 cosas críticas** que debes buscar mientras consideras en oración su futura agencia de envío.

1. Su visión coincide con la tuya

En el núcleo de cada agencia misionera hay una **visión**—una imagen de lo que se esfuerzan por lograr para el Reino de Dios. Si esa visión **no resuena con tu llamado** El conflicto es inevitable.

Pasos de acción:

- Lea el comunicado de la agencia **declaraciones de visión y misión**.
- Explorar **historias y biografías** de sus misioneros.
- Pregúntese: *“¿Esta visión hace que mi corazón lata más rápido por el Reino?”*

“Cuando leí la visión de nuestra agencia de alcanzar a los no alcanzados a través de la plantación de iglesias, supe que era exactamente lo que Dios estaba llamando. a mí a.”

— Paul M., plantador de iglesias en el sur de Asia

2. Te gusta la forma en que hacen las misiones

Muchas agencias pueden compartir una visión similar, pero **Cómo operan** pueden ser muy diferentes. Sus **valores y metodologías** moldeará todo: la vida en equipo, rendición de cuentas y decisiones ministeriales.

Si no estás de acuerdo con sus valores, **Sentirás una tensión constante**.

Preguntas clave que debe hacer:

- ¿Priorizan? **plantación de iglesias, desarrollo comunitario o evangelismo?**
- ¿Cómo lo manejan? **adaptación cultural y contextualización?**
- ¿Cómo lo hacen? **medir el éxito** ¿en el ministerio?

3. No escatiman en formación

La vida misionera requiere **profundidad teológica e inteligencia cultural** Una buena agencia **se prepara bien** Antes de subir a un avión.

La formación puede incluir:

- **Cursos de Biblia y teología**
- **Aprendizaje intercultural y de idiomas**
- **Capacitación en seguridad y gestión de crisis**
- **Habilidades prácticas para el ministerio y la vida diaria en el extranjero**

Pensé que estaba listo para ir hasta que la capacitación de mi agencia me mostró lo poco que entendía de la cultura a la que me estaba adentrando. Esa preparación salvó mi ministerio.—Anna L., misionera en el norte de África

4. Afirman el papel de su iglesia

Una agencia saludable tendrá **Asociarse con su iglesia local**, no lo reemplazan. Reconocen que **Su iglesia es su principal entidad de envío** y una fuente vital de cobertura espiritual y responsabilidad.

Busque agencias que:

- Requerir **Referencias y afirmaciones de la iglesia** de tu llamado.
- Invita a tu pastor a participar en tu preparación.
- Proporcionar **Actualizaciones y oportunidades de asociación** para su iglesia que los envía.

5. Se preocupan por tu salud integral

La vida misionera es exigente: **espiritualmente, física, emocional y mentalmente**. La agencia adecuada lo hará **Prioriza tu bienestar y la salud de tu familia.**

Ejemplos de cuidados:

- Regular **registros de atención a los miembros**
- Asesoramiento **o recursos de salud mental**
- Apoyo para **hijos de misioneros (MKs)**, incluida la orientación educativa
- Ayuda en temporadas de **agotamiento o crisis**

No me di cuenta de lo vital que sería la atención a los miembros hasta que enfrenté el choque cultural y la soledad. El equipo de atención de mi agencia me ayudó a superarlo.—James P., misionero en Asia Central

6. Te ayudan a llegar al país al que estás llamado

Los procesos de visa y los requisitos legales pueden ser **abrumador**. Una agencia sólida le guiará en el proceso de:

- **Cómo obtener la visa correcta** (religiosa, estudiantil, de negocios o laboral)
- **Navegando por las leyes y regulaciones locales**
- **Desarrollar un plan de aprendizaje de lengua y cultura**

La experiencia de su agencia en el país de destino puede **Te ahorrará meses de frustración** y garantizar que su ministerio sea sostenible.

7. Cubren los detalles prácticos

Una buena agencia proporciona **apoyo administrativo** para que puedas concentrarte en el ministerio.

Esto incluye:

- **Gestión financiera y rendición de cuentas**
- **Cumplimiento fiscal y legal** tanto en el país de origen como en el país de acogida
- **Políticas de protección infantil** y protocolos de seguridad
- **Planes de respuesta a emergencias**

8. Te ayudan a hacer bien las misiones

Una agencia no es sólo una **organización de envío**—es una **mentor y guía** para un ministerio eficaz.

Deberían:

- Te abraza **responsable** en sus metas ministeriales
- Proporcionar **liderazgo y mentoría** en el campo
- Te ayuda **desarrollarse profesionalmente** como misionero
- Asegúrese de que su trabajo se ajuste a un **plan de misión estratégica**

9. Sientes que puedes confiar en ellos

Esta agencia será **tú compañero en las trincheras**—a través del desánimo, el choque cultural y la crisis.

La confianza se construye cuando sabes que:

- **Oremos por y con vosotros**
- **Apoyarle durante emergencias**
- Proporcionar **retroalimentación honesta y aliento**

Cuando nuestra familia enfrentó una emergencia médica en el extranjero, nuestra agencia movilizó recursos y oraciones en cuestión de horas. Esa confianza nos ha mantenido en el campo durante 15 años.

— Karen y Luke H., misioneros en Sudamérica

10. Te dan un rol en un ministerio más grande que tú mismo

Una de las alegrías de unirse a una agencia misionera es **ser parte de algo más grande** que su ministerio individual.

Las agencias le permiten:

- Colaborar con **equipos diversos** con regalos complementarios
- Aprende de **misioneros veteranos**
- Deja un **legado de un ministerio en curso** Incluso después de salir del campo

Consejo final: haga muchas preguntas

La mejor manera de descubrir si una agencia es la adecuada es **Haz preguntas, muchas preguntas:**

- ¿Cómo brindan atención a los miembros?
- ¿Cuáles son sus expectativas para el aprendizaje de idiomas?
- ¿Cómo manejan los conflictos o las crisis?
- ¿Cómo involucran a su iglesia enviadora?

No seas tímido. Las agencias quieren que hagas preguntas. Tu futuro ministerio puede depender de las respuestas.

— Director de la Agencia de Misiones, SIM USA

Línea de fondo espiritual

Al final, **Elegir una agencia misionera es una decisión espiritual**

Utilice este proceso como un momento para:

- **Orad diligentemente** para ayuda
- **Busca consejo sabio** de mentores y pastores
- **Confía en Dios** Para guiarte a la agencia que se alinea con tu llamado

“Unirse a una agencia misionera no se trata solo de ir: se trata de quedarse, prosperar y multiplicar el impacto de su ministerio”.

En las siguientes páginas encontrará una lista de varias agencias misioneras que puede consultar e incluso contactar. La mayoría cuenta con un proceso que los posibles misioneros deben seguir para ser considerados. Visite sus sitios web y compruebe si alguna de ellas podría ser adecuada para usted.

AGENCIAS MISIONERAS



ABWE es una familia global de ministerios que existe para cumplir la Gran Comisión multiplicando líderes, iglesias y

Movimientos misioneros entre todos los pueblos. Durante casi 100 años, nuestros misioneros se han enfocado en la evangelización, el discipulado, la plantación de iglesias y la capacitación de líderes nacionales para difundir el evangelio en más de 84 países. Estamos comprometidos con la centralidad del evangelio y con la reproducción de iglesias locales sanas y bíblicas. Si tu área de especialización es la enseñanza, el discipulado, la capacitación, la atención médica, las artes gráficas, la tecnología de la información, la administración, la construcción de edificios o cualquier otra habilidad o don, Dios tiene una obra para ti. Tu llamado es nuestra pasión.



En AIRO, resolvemos misiones complicadas. No porque sean fáciles, sino porque valen la pena. Un día,

Las misiones terminarán. Hasta entonces, hay trabajo por hacer. Esta es nuestra labor en AIRO: eliminar barreras para llevar el evangelio a los no alcanzados.



Queremos ver discípulos de Jesús haciendo discípulos de Jesús entre todos los grupos étnicos no alcanzados. Pies Hermosos.

Capacitamos y enviamos a obreros globales a largo plazo, listos para dedicar una parte significativa de sus vidas al ministerio intercultural en el extranjero. Nuestra capacitación previa al campo está diseñada para modelar las mejores prácticas en discipulado, formación espiritual, aprendizaje de idiomas y adaptación intercultural. Seguimos invirtiendo en nuestros obreros globales mediante coaching continuo y estratégico, con un enfoque puntual. Si eres emprendedor, con espíritu de enseñanza y te atraen las situaciones desafiantes, queremos acompañarte en la evaluación de tu próximo paso.



Vivimos en tiempos únicos en los que las naciones se acercan a nosotros. Como parte de la cooperación internacional...

Miles de estudiantes vienen a los EE. UU. y tenemos una oportunidad especial de darles la bienvenida, bendecirlos y compartir el evangelio con ellos.

Algunas de las personas mejor conectadas y con mayor potencial del planeta, todo sin siquiera cruzar una frontera. Como ministerio estudiantil internacional de Cru, contamos con más de 60 equipos en Estados Unidos y en el extranjero que buscan construir movimientos espirituales duraderos que transformen a estudiantes internacionales perdidos en obreros centrados en Cristo para toda la vida. Incluso si las misiones son nuevas para ti, tenemos un primer paso para todos.



El Cuerpo de Cristo aún no está completo. Las Escrituras nos dicen que los miembros de cada grupo étnico de la tierra...

Adoran a Jesús alrededor de su trono. Pero más de un tercio de la población mundial está aislada de las buenas nuevas.

Buscamos glorificar a Dios estableciendo comunidades de creyentes que se reproducen entre budistas, hindúes, musulmanes, refugiados y personas sordas de todo el mundo. Con más de 115 años de experiencia estableciendo iglesias entre los menos alcanzados, Christar conecta a los miembros del Cuerpo de Cristo para cumplir la Gran Comisión entre personas que no tienen acceso al evangelio. Ninguna iglesia en su comunidad proclama el evangelio en su idioma y de forma culturalmente relevante. Nuestros obreros utilizan sus dones, habilidades, experiencia y vocación para cultivar una transformación que honre a Cristo en estos lugares donde la Iglesia aún no existe.



Cru es una comunidad solidaria y apasionada por Conectando a las personas con Jesucristo. Nuestra visión es construir movimientos espirituales en todas partes para que todos conozcan a alguien que verdaderamente

sigue a Jesús. Nuestro propósito es ayudar a cumplir la

La Gran Comisión en el poder del Espíritu Santo, al ganar a personas a la fe en Jesucristo, fortalecerlas en su fe y enviarlas a ganar y fortalecer a otros. Somos solo una parte del equipo de Dios para lograr esa visión, pero nos apasiona desempeñar nuestra parte y ayudar a otros a hacerlo.



Una iglesia próspera para cada pueblo es la visión de Ethnos360. De los grupos de personas del mundo, un tercio aún no ha sido alcanzado. Ethnos360 ayuda a las iglesias locales a capacitar misioneros en estos lugares donde...

El evangelio aún no se ha escuchado. Sus oportunidades abarcan desde una experiencia de unos días en Pensilvania hasta un programa de interfaz de seis semanas en Papúa Nueva Guinea, y servicio intercultural a largo plazo en todo el mundo. Ethnos360 cree que el mensaje de Dios es para todos los pueblos (etnias) y para todos los rincones del planeta.



frontiersSM

Los musulmanes representan casi el 25% de la población mundial. Pero

Cientos de grupos musulmanes no comprometidos aún no tienen testimonio de Cristo. Para ayudar a cumplir la Gran Comisión, Frontiers recluta, capacita, envía y sirve a misioneros para catalizar movimientos de discípulos e iglesias entre los menos alcanzados. Nos asociamos con iglesias e individuos con vocación misionera para, con amor y respeto, invitar a todos los musulmanes a seguir a Jesús.



Global Serve International está comprometido con el trabajo de la Gran Comisión en las regiones más desafiantes, sin importar

El costo, a través de la iglesia intercultural plantar, hacer discípulos y traducir la Palabra de Dios entre grupos de personas que actualmente no tienen acceso al Evangelio.



GoCorps ayuda a estudiantes de todas las especialidades y orígenes.

Invierten los dos primeros años de su carrera a nivel mundial. Lo llamamos *Movimiento Diezma Tu Carrera...* Jóvenes adultos cristianos que diezman su tiempo y talentos utilizando su título en prácticas internacionales de dos años, sirviendo en proyectos misioneros a largo plazo. Nuestros Goers sirven en lugares con un testimonio limitado del evangelio y siguen el ejemplo de Cristo de vivir encarnadamente, ministrando como aprendices, siervos, amigos, narradores y adoradores. Somos una alianza de 15 organizaciones misioneras que priorizan la comunidad, la mentoría y la eliminación de barreras comunes.



PIONEERS

No más grupos étnicos no alcanzados: esta es nuestra meta. En Pioneros, buscamos incansablemente la gloria de Dios entre los no alcanzados, aquellos que nunca han escuchado el evangelio. Si te interesa...

Para aprender más sobre el estado de la misión, el mundo e incluso sobre ti mismo, puedes unirse a un Grupo de Búsqueda presencial o virtual de cinco semanas. Si estás listo para ir más allá, puedes pasar un verano con la mentoría de trabajadores a largo plazo, participar de un mes a un año con nuestro programa de mentoría Venture, o unirse a uno de nuestros más de 450 equipos que plantan iglesias en unos 100 países. Ya sea que te apasione reunirte con gente para tomar un café, iniciar un...

Ya sea que te dediques a los negocios o a usar los medios de comunicación u otras vías creativas para el ministerio, hay un lugar para ti. No necesitas tenerlo todo resuelto para dar el siguiente paso.



TeachBeyond llega a las naciones a través de la educación. ¡Usa tu formación y tus pasiones para...!

Presta servicios en diversos contextos educativos en más de 80 países. Empieza tu día con un viaje corto, conviértete en docente o colabora en otras áreas, como residencias, informática o comunicaciones. ¡Únete al movimiento global de educación transformadora!



Llevamos el evangelio a lugares difíciles de alcanzar, equipándote y enviándote a quedarte hasta que la misión se cumpla. Ve con un equipo a

Genere confianza mediante el discipulado relacional, plantando iglesias lideradas por indígenas. Descubra su lugar en la misión y continúe su camino con una evaluación de preparación intercultural.



Hablando con fluidez más de 200 idiomas, TWR existe para alcanzar al mundo para Jesucristo. Nuestro ministerio global de difusión en los medios conecta a miles de millones de personas en más de 190 países con

Verdad bíblica. Durante más de 70 años, Dios ha permitido a TWR guiar a las personas de la duda a la decisión y al discipulado. A través de contenido de radio y medios digitales de alta calidad a través de internet, TWR deja una huella espiritual duradera. TWR busca estudiantes con especialización en contabilidad, comunicaciones, informática, ingeniería, cine y medios de comunicación, finanzas, negocios internacionales,

Periodismo, administración, redacción profesional, relaciones públicas, comunicación web, ilustración/animación y español para servir con nosotros. TWR es donde personas con talento técnico, creativo y administrativo sirven a Dios y alcanzan el mundo para Cristo.



La misión del Equipo Mundial es glorificar a Dios mediante trabajando juntos para establecer iglesias reproductoras centradas en la

Pueblos no alcanzados del mundo. Nuestros innovadores equipos multiplican discípulos y comunidades de creyentes, llevando el evangelio a las personas perdidas dondequiera que vayamos. Nuestros equipos utilizan diversas habilidades divinas para compartir el amor de Cristo y discipular a nuevos creyentes, preparándolos para inspirar movimientos evangélicos entre sus amigos y vecinos.



Además, si su iglesia pertenece a una denominación, verifique si cuenta con un programa de apoyo a las misiones. Algunas denominaciones tienen su propia Agencia de Misiones u otras oportunidades de envío y apoyo para misioneros.

Tarea del estudiante:

1. Investigación **tres agencias misioneras** y comparar su visión, valores, formación y estructuras de apoyo.
2. Preparar un **breve reflexión** ¿Qué agencia se alinea mejor con tu vocación y por qué?

CAPÍTULO TRECE

RECIBA FORMACIÓN

Por qué es esencial la formación misionera

Preparándose para una vida de impacto

La pasión sola no es suficiente.

Has sentido el tirón en tu corazón. Has orado la oración de Isaías: *“¡Aquí estoy, envíame a mí!”* (Isaías 6:8). Tu corazón arde por las naciones, los no alcanzados y la gloria de Dios. Deseas ir...**ahora**.

Pero antes de reservar su vuelo, considere esto: **La pasión sin preparación puede ser peligrosa.**

La obra misional es **demasiado importante para improvisar**. Salir al campo sin entrenar conlleva riesgos **Falta de comunicación, agotamiento e incluso daño a las mismas personas a las que desea servir..**

“Cuando salimos al campo sin preparación, a menudo llevamos nuestra cultura más fuerte que el Evangelio”.

— Mark R., misionero en el sudeste asiático

El entrenamiento no es un retraso, es una **inversión en una vida de ministerio fructífero**. Como nos recuerda 2 Timoteo 3:16-17, *“Toda la Escritura es inspirada por Dios y útil para enseñar, para reprender, para corregir y para instruir en la justicia, a fin de que el siervo de Dios esté enteramente capacitado para toda buena obra.*

Por qué es importante la capacitación en las misiones

1. La reputación de Dios está en juego

Las misiones no son un pasatiempo, son representar la **Rey de**

Reyes a personas que quizás nunca hayan oído su nombre. Aprender "en el trabajo" puede tener **consecuencias eternas** si se tergiversa el Evangelio o se manejan mal las relaciones.

2. La vida en el campo es compleja

Las misiones implican **barreras lingüísticas, diferencias culturales, guerra espiritual y tensión emocional**. El entrenamiento te prepara para **Afrontar los desafíos con sabiduría en lugar de ensayo y error**.

3. El entrenamiento te protege del agotamiento

Muchos misioneros que abandonan el campo prematuramente **Lo hacen porque no estaban preparados para las realidades de la vida intercultural**. La capacitación te brinda las herramientas para **Manténgase saludable, eficaz y resiliente**.

Casi abandono mi primer año. Amaba a Jesús, pero no tenía ni idea de cómo prosperar en el mundo intercultural. La capacitación salvó mi ministerio.

— Rachel T., misionera en el norte de África

Áreas esenciales de la formación misionera

El entrenamiento misionero es **multidimensional**, preparándote en **cabeza, corazón y manos**. Estas son las áreas clave que todo aspirante a misionero debe dominar:

1. Educación teológica y bíblica

- Una comprensión profunda de **La palabra de Dios** es tu fundamento
- Le permite **enseñar, discipular y responder preguntas** en diversos entornos.

- Te protege de **sincretismo**—mezclando el Evangelio con las creencias locales.

“Tu amor por las Escrituras será tu ancla cuando el ministerio se vuelva difícil”.—Entrenador Misionero, Ethnos360

2. Conciencia cultural y habilidades interculturales

- Aprende a **observar, escuchar y respetar** Antes de hablar.
- Entender **costumbres locales, cosmovisión y estilos de comunicación.**
- Evite los errores culturales que **cerrar puertas al Evangelio.**

Ejemplo: Un misionero que insiste en las formas de la iglesia occidental puede, sin quererlo, **alejar a los creyentes locales.**

3. Ministerio práctico y habilidades para la vida

- Habilidades como **primeros auxilios, gestión de proyectos, enseñanza de inglés o trabajo agrícola** Puede abrir puertas.
- Te ayuda **Servir a las comunidades de manera integral** y ganar credibilidad.
- Los misioneros suelen decir: *“Tu cinturón de herramientas es tan importante como tu Biblia”.*

4. Resiliencia espiritual y emocional

- Formación en **Disciplinas espirituales, resolución de conflictos y autocuidado** es vital
- Te ayuda **soportar el choque cultural, el aislamiento y la guerra espiritual.**
- Incluye **preparación familiar y matrimonial** Para aquellos que sirven con sus seres queridos.

5. Habilidades de liderazgo y discipulado

- Las misiones no se tratan solo de hacer conversos, se trata de... **haciendo discípulos**(Mateo 28:19).
- Aprender **Cómo ser mentor de otros** y **Equipar a los creyentes locales para liderar**.
- El objetivo es la multiplicación, no la dependencia.

6. Recaudación de fondos y administración financiera

- Las misiones a largo plazo a menudo requieren **recaudación y gestión de apoyo financiero**.
- La formación te equipa para **Comunique su visión de forma clara y bíblica**.
- Las finanzas sostenibles previenen **estrés y salida temprana del campo**.

7. Plantación de iglesias y estrategia

- Entender **Modelos bíblicos para plantar iglesias saludables y reproductivas**.
- Conozca las necesidades de su agencia **Enfoque de la estrategia de misión a largo plazo**.
- Alinea tu visión con **prácticas probadas en el campo** que multiplican el impacto.

Los beneficios de la formación continua

El entrenamiento no termina cuando te subes a un avión, es... **para toda la vida**.

Misioneros que se comprometen a **aprendizaje continuo** experiencia:

- **Mayor eficacia:** Mejor preparados para afrontar los desafíos y maximizar el impacto.

- **Conexiones más fuertes:**El entendimiento cultural fomenta **relaciones profundas y confianza.**
- **Longevidad del campo:**Misioneros equipados **durar más y prosperar** bajo presión.
- **Multiplicación de esfuerzos:**Misioneros entrenados **ser mentor de otros**, dejando un legado duradero.

“El entrenamiento es la diferencia entre sobrevivir en el campo y prosperar durante décadas”.—Director de la Agencia de Misiones, SIM USA

Conclusión: La capacitación es el camino hacia un ministerio fructífero

La vida misionera no es una carrera de velocidad, es una **maratón de fe, resistencia y amor** Una formación adecuada es tu **preparación para la carrera.**

Cuando Dios llama, Él también **prepara y equipa.** Acepten la capacitación como un acto de obediencia, fe y administración. Las naciones esperan, no mensajeros desprevenidos, sino **embajadores equipados de Cristo.**

Tarea del estudiante:

1. Identifica **tres programas o escuelas de formación misionera** y enumera los tipos de formación que ofrecen.
2. Escribe una **Reflexión sobre por qué cada área de formación es esencial** para su futuro ministerio.

En el próximo capítulo Exploraremos cómo **Construir una red de apoyo sólida**—uno que lo sostenga no sólo financieramente, sino también espiritual, emocional y prácticamente durante todo su recorrido en el campo.

CAPÍTULO CATORCE

CONSTRUYENDO SU RED DE APOYO

La cuerda que te sostiene

Introducción: Las misiones nunca son un viaje en solitario

El viaje al campo misionero es uno de **fe, obediencia y dependencia**—pero nunca es un camino para recorrerlo solo. Cuando Dios llama a alguien a ir a las naciones, **Él llama a la iglesia a enviar.**

En 1792, William Carey, el misionero pionero en la India, declaró a su iglesia:

“Bajaré al pozo, si me sostienes la cuerda.”

Su amigo y compañero ministro Andrew Fuller respondió que **Él nunca soltaría esa cuerda** mientras vivió. La historia nos muestra que **Sin Andrew Fuller, no habría existido William Carey**. Su equipo de envío oró, dio, escribió cartas y lo animó a perseverar a pesar del desánimo, la enfermedad y los inmensos desafíos culturales.

La obra misional requiere **una red de remitentes**—personas, iglesias y organizaciones que **Sostén la cuerda para ti**. Estos socios se convierten en su salvavidas, sosteniéndolo espiritual, emocional, práctica y financieramente.

Por qué es esencial una red de apoyo

La eficacia de un misionero no depende sólo de la fe y la preparación personal, sino también de la **La fuerza del equipo que está detrás de ellos**. La vida misionera trae **desafíos logísticos,**

Oposición espiritual, choque cultural y tensión emocional

Una red de apoyo sólida garantiza que:

- **No estás aislado** en tiempos de dificultad.
- **Sus necesidades están satisfechas** para que puedas concentrarte en el ministerio en lugar de en la supervivencia.
- **La iglesia participa en la Gran Comisión** Junto a ti.
- **Su trabajo es sostenible a largo plazo**, reduciendo el riesgo de agotamiento.

Incluso **Jesús formó un equipo**—los doce discípulos— y contó con un círculo de apoyo durante su ministerio (Lucas 8:1-3).

Asimismo, **El apóstol Pablo viajó con equipo** y reconoció constantemente a las iglesias y a los individuos que lo apoyaron (Filipenses 1:3-5; Romanos 16).

Un misionero nunca está realmente solo. Por cada persona que va, debe haber decenas que la envíen, oren y la apoyen con amor.—David Platt, presidente de la IMB

Componentes clave de una red de apoyo misionero

Su red de apoyo no se trata solo de...**finanzas**—se trata de **construyendo una red de relaciones** que te sostendrá a largo plazo. Analicemos los niveles de apoyo que todo misionero necesita.

1. Apoyo financiero: la base del envío

El trabajo misionero cuesta dinero: viajes, visas, alojamiento, aprendizaje de idiomas, gastos ministeriales y, a veces, atención médica. El apoyo financiero se presenta de dos maneras:

- **Fondo de lanzamiento**—Fondos iniciales para reubicación, viajes, visas e instalación.
- **Soporte mensual continuo**—Sostiene tu vida y ministerio en el campo.

Pero el apoyo financiero es **No se trata solo de dinero**—Se trata de asociación. Cuando alguien da, **invertir en la misión** y convertirse en un **compañero de trabajo en el Evangelio** (3 Juan 8).

Consejos prácticos:

- Construya relaciones antes de pedir apoyo financiero.
- Comunicar **visión y necesidades específicas** claramente.
- Mantener a los partidarios **informado e inspirado** a través de actualizaciones periódicas.

2. Apoyo en la oración: tu salvavidas espiritual

El apoyo financiero puede sostener tu cuerpo, pero **la oración sostiene tu alma**.

Los misioneros se enfrentan a:

- **Guerra espiritual** (Efesios 6:12)
- **Soledad y desánimo**
- **Barreras lingüísticas y culturales**

A equipo de oración dedicado intercede por vuestra seguridad, fecundidad y perseverancia.

Había días en el pueblo en los que me sentía completamente solo; entonces recibía un mensaje de mi equipo de oración diciendo que habían estado orando por mí en ese preciso momento. Eso me dio fuerzas para seguir adelante.

— Rachel T., misionera en Asia Central

Paso de acción: Construir una **cadena o equipo de oración** que se compromete a orar por usted semanalmente o diariamente.

3. Estímulo y cuidado emocional

La vida intercultural puede ser **drenaje y aislamiento**. Necesitas personas que:

- **Regístrese de manera constante** con mensajes, llamadas o cartas.
- **Celebrar las victorias** y **lamentar pérdidas** contigo.
- **Recordaros el Evangelio** Cuando llega el desánimo.

El estímulo alimenta la perseverancia. Sin ella, incluso los misioneros más apasionados corren el riesgo de agotarse.

4. Apoyo práctico y logístico

Los misioneros a menudo necesitan ayuda con:

- **Suministros** (libros, equipos, medicamentos, paquetes de ayuda)
- **Necesidades administrativas** (impuestos, servicios de correo, envíos)
- **Asistencia de emergencia** (evacuación médica o apoyo en situaciones de crisis)

Su red de apoyo puede brindarle **manos y pies** para satisfacer estas necesidades mientras usted se concentra en el ministerio.

5. Educación continua y desarrollo profesional

Las misiones a largo plazo requieren **crecimiento continuo**:

- **Repasos teológicos** permanecer arraigados en la Palabra
- **Coaching lingüístico y cultural**
- **Estrategia de misión y desarrollo de habilidades**

Los simpatizantes pueden ayudarte **acceder a cursos en línea, conferencias y recursos de capacitación** para mantener su ministerio efectivo.

6. Asociaciones entre la Iglesia y las Agencias Misioneras

Su iglesia de envío **agencia de misiones** Son pilares fundamentales de apoyo. (NE Proporcionan:

- **Rendición de cuentas y supervisión**
- **Oración y asociación financiera**
- **Conexiones con otros misioneros**
- **Apoyo en situaciones de crisis y atención a los miembros**

“La iglesia local es la agencia enviada de Dios, y la agencia misionera es su brazo extendido”.

—John Piper

Red de iglesias de apoyo Puede multiplicar su impacto y crear sostenibilidad a largo plazo.

Construyendo su red de apoyo: pasos prácticos

1. **Orar y planificar**—Pídele a Dios que te muestre quién debe estar en tu equipo de envío.
2. **Identificar socios clave**—Empezar con **familia, amigos, mentores y tu iglesia.**
3. **Comunica tu visión**—No solo compartas **¿Qué estás haciendo?**, pero **Por qué es importante para el Reino.**
4. **Invitar roles específicos**—Invita a la gente a unirse como:
 - o **Socios financieros**
 - o **Guerreros de oración**

- **Proveedores de recursos para**
- **animadores y cuidadores**

5. **Mantenlos comprometidos**—Envíe actualizaciones periódicas, comparta historias y celebremos juntos la obra de Dios.

La imagen bíblica: Colaboradores en la verdad

Ser misionero es **No sólo tú, Dios y los no alcanzados**. Toda persona que ora, da y anima **es parte de la historia que Dios está escribiendo a través de tu ministerio**.

“Así que, somos colaboradores de la verdad.” (3 Juan 8)

Mientras te preparas para partir, **Comienza a tejer la red de apoyo que te sostendrá..** Así como William Carey necesitaba que Andrew Fuller sujetara la cuerda, **Necesitas un equipo de porta-cuerdas** que viajará contigo durante los años venideros.

Conclusión: No puedes ir solo

Construir una red de apoyo sólida no es opcional, es **Esencial para la longevidad, la eficacia y la fecundidad en el campo..** Socios financieros, guerreros de oración, animadores, ayudantes logísticos y socios de la iglesia **Conviértete en tu salvavidas** mientras servís al Señor entre las naciones.

La Gran Comisión es una **esfuerzo de equipo**, y cuando el cuerpo de Cristo trabaja unido, **El Evangelio avanza hasta los confines de la tierra**.

CAPÍTULO QUINCE

AUMENTANDO SU APOYO FINANCIERO

En el último capítulo, exploramos cómo construir un equipo de apoyo sólido cultivando **recursos humanos**, manteniendo **educación continua**, y desarrollar **recursos espirituales** necesarios para la eficacia a largo plazo en el campo misionero. Estos elementos constituyen la base de una vida misional saludable. Sin embargo, hay un componente que a menudo determina el éxito o el fracaso de todos esos demás esfuerzos: **apoyo financiero consistente y adecuado**.

La realidad es aleccionadora: **La razón principal por la que los misioneros abandonan el campo no es el fracaso moral, la falta de visión o el agotamiento, sino la falta de apoyo financiero.** La pasión, la capacitación y un llamado claro son vitales, pero sin los medios prácticos para sostener la vida y el ministerio, la misión se estanca. Como lo expresó un líder de misiones: *“El dinero no es la misión, pero sin él, la misión nunca podrá avanzar”*.

Generar y aumentar el apoyo financiero no es solo una actividad de recaudación de fondos; es parte de tu responsabilidad como misionero. Así como un agricultor debe cuidar la tierra antes de sembrar, un misionero debe cultivar relaciones y comunicar claramente su visión para que la provisión fluya.

**El fundamento bíblico para
colaborar financieramente en las misiones**

“Donde hay visión, habrá provisión”.

Recaudar fondos para la obra misionera no es mendigar, sino invitar a los creyentes a una colaboración sagrada con la misión de Dios. Desde los primeros días de la Iglesia, vemos el modelo bíblico del pueblo de Dios financiando la propagación del evangelio.

Los viajes misioneros del apóstol Pablo fueron posibles gracias a la generosidad de las iglesias a las que servía. En Filipenses 4:15-17, escribe:

"Además, como ustedes, filipenses, saben, en los primeros días de su conocimiento del evangelio... ninguna iglesia compartió conmigo en cuanto a dar y recibir, excepto ustedes solos... No es que desee sus ofrendas; lo que deseo es que se les acredite más a su cuenta."

Pablo entendió algo poderoso: cuando los creyentes dan para las misiones, no están perdiendo dinero; *Invertir en retornos eternos*. Los misioneros no son simplemente recaudadores de fondos: son portadores de una visión que invitan a otros a unirse a la cosecha.

El pastor y autor Adrian Rogers dijo una vez:

"Una iglesia que no tiene una mentalidad misionera ha perdido su razón de existir".

Cuando invitamos a las personas a asociarse con nuestro ministerio, no les estamos pidiendo que financien *nuestro* sueño—les estamos dando el privilegio de participar en *Gallinero* sueño para las naciones.

La visión trae provisión

Al principio de mi ministerio, aprendí esta verdad de primera mano cuando necesitábamos levantar **\$250.000** para nuevos autobuses para nuestro ministerio de autobuses. En

Al principio, pensé que tendría que hacer presentaciones interminables sobre motores, kilometraje y fiabilidad mecánica. Pero entonces me di cuenta de algo: *Los autobuses no eran la visión. Los niños sí.*

Así que dejé de hablar de autobuses y comencé a contar las historias de los niños cuyas vidas serían tocadas.

Mostré fotos de niños subiendo a los autobuses, sonriendo y saludando. Compartí imágenes de ellos en la iglesia, adorando, riendo, aprendiendo de Jesús. Hablé de cómo estos autobuses llevaban a niños de barrios difíciles a un lugar donde eran amados, educados y cuidados.

¿Y saben qué? La gente donó, generosamente. No porque les importaran mucho los vehículos, sino porque les importaba mucho... *niños conociendo a Jesús.*

Ése es el principio de una recaudación de fondos misionera eficaz:

Conectar la visión con el corazón del donante.

Cuatro claves para una recaudación de fondos misionera eficaz

1. Compartir y convencer a los donantes potenciales de la necesidad obvia

La gente no dará a alguien que no considere necesario. Tu primera tarea es ayudarles a ver la realidad. Describe la situación con palabras, imágenes y hechos.

- Si trabajas entre personas no alcanzadas, describe su oscuridad espiritual.
- Si está plantando iglesias, explique la ausencia de presencia del evangelio en la región.

- Si estás llevando a cabo un proyecto de compasión, comparte las necesidades tangibles que ves a diario.

Ejemplo: Pablo a menudo explicaba la necesidad en términos concretos. En 2 Corintios 8-9, le habla a la iglesia de Corinto sobre el sufrimiento de los creyentes en Jerusalén, creando una razón clara y convincente para que dieran.

Consejo: Usa historias, estadísticas y recursos visuales. No digas simplemente: "Necesitamos \$10,000". Muestra qué sucede si no se satisface la necesidad y qué puede suceder si se satisface.

"No se puede esperar que la gente ceda ante algo que no entiende".—Loren Cunningham, fundadora de Juventud Con Una Misión (JUCUM)

2. Crear urgencia: por qué es importante satisfacer la necesidad cuanto antes

Las necesidades sin urgencia se dejan de lado. Como misionero, debes comunicar *¿Por qué ahora?*.

Pablo no les dijo a los corintios que ofrendaran "cuando pudieran". Los instó a estar listos con su ofrenda, porque había llegado el momento de actuar.

La urgencia puede provenir de:

- Una oportunidad estacional (por ejemplo, llegar a los estudiantes antes de su graduación).
- Una crisis (por ejemplo, ayuda ante un desastre natural).
- Una ventana estratégica (por ejemplo, puertas abiertas en una nación previamente cerrada).

Cuando recaudamos dinero para los autobuses, lo dejé claro: **Cada semana que esperábamos significaba que docenas de niños no podían venir a la iglesia.** Esa urgencia movió los corazones a actuar rápidamente.

Consejo: Establezca plazos, muestre las consecuencias del retraso y comparta actualizaciones a medida que se acerque a su objetivo.

3. Conectar la necesidad con el corazón del donante

Jesús dijo: *“Donde esté tu tesoro, allí estará también tu corazón”* (Mateo 6:21). La gente da a lo que le importa. Tu labor es mostrar cómo tu ministerio impacta las cosas que ya valoran: las almas, la justicia, la compasión, la próxima generación.

La recaudación de fondos es, ante todo, una forma de ministerio. Es una manera de anunciar nuestra visión e invitar a otras personas a unirse a nuestra misión.—Henri Nouwen

Los donantes no son cajeros automáticos, sino colaboradores en el evangelio. Por eso la historia del autobús funcionó tan bien. Los donantes no vieron un autobús; vieron a una niña cantando en la iglesia, a un niño oyendo hablar de Jesús por primera vez.

Consejo: Al presentar su necesidad, enmárcuela de una manera que se conecte emocional y espiritualmente con el corazón del oyente.

4. Desarrollar relaciones: porque las personas dan a las personas

La razón número uno que la gente da es porque *relación*. La segunda razón es porque *visión*.

Las cartas de Pablo a las iglesias eran profundamente relacionales. Les agradecía, oraba por ellas y compartía sus alegrías personales.

y luchas. Dar era una extensión de su amistad y compañerismo.

Cuando sea posible, conozca a los donantes en persona. Comparta comidas. Conozca sus historias. Pregúnteles sobre sus familias. Manténgalos al tanto, no solo para pedir dinero, sino para compartir lo que Dios ha hecho con su donativo.

Consejo:Envíe notas de agradecimiento escritas a mano, invítelos a eventos y bríndeles un sentido de pertenencia al ministerio.

"Recaudar fondos consiste en realidad en recaudar amigos".-Dr. John Edmund Haggai

Uniéndolo todo

La recaudación de fondos misionera eficaz no se trata de presentaciones llamativas ni de hacer sentir culpables, sino de:

1. Mostrar la necesidad claramente.
2. Crear urgencia para afrontarlo ahora.
3. Conectándolo al corazón del donante.
4. Construir relaciones reales y duraderas.

Cuando hagas esto, tus seguidores no sentirán que te están "dando algo". Sentirán que están *Asociándose con ti en la misión de Dios.*

Y así es exactamente como lo vio el apóstol Pablo:

"Somos colaboradores de Dios" (1 Corintios 3:9).

Misioneros, su llamado es demasiado importante como para permitir que el miedo o la incertidumbre sobre la recaudación de fondos los detengan. Compartan su visión con valentía, porque donde Dios llama, también provee.

CAPÍTULO DIECISÉIS

LISTOS – LISTOS – YA

Pero Jesús les dijo inmediatamente: “¡Ánimo! Soy yo. No tengan miedo”.

«Señor, si eres tú», respondió Pedro, «ordena que yo vaya a ti sobre las aguas.»

«Ven», dijo. Entonces Pedro bajó de la barca, caminó sobre las aguas y se acercó a Jesús. Pero al ver el fuerte viento, tuvo miedo y, comenzando a hundirse, gritó: «¡Señor, sálvame!».

— Mateo 14:27–29 (NVI)

La escena es uno de los momentos más inolvidables de los Evangelios. Los discípulos están en una barca en plena noche. El viento aúlla. Las olas rompen con fuerza. Y entonces, a través de la niebla, ven una figura que camina hacia ellos sobre el agua.

La mayoría de nosotros hemos escuchado sermones sobre el fracaso de Pedro en ese momento: cómo apartó la mirada de Jesús y comenzó a hundirse. Pero si nos detenemos ahí, nos perdemos algo poderoso. Pedro hizo varias cosas perfectamente bien:

- 1.Reconoció la voz de Cristo.**Incluso en el miedo y la confusión, Pedro pudo identificar la voz del Maestro.
- 2.Obedeció el mandato de Cristo a pesar de su miedo.** Salir del barco no era seguro, ni lógico, ni cómodo.

3. Logró algo humanamente imposible. Durante unos pocos pasos milagrosos, Pedro caminó sobre el agua.

4. Pidió ayuda cuando se estaba hundiendo. El orgullo no le impidió gritar: “¡Señor, sálvame!”

Para Pedro, un hombre que solía hablar y actuar con rapidez, este fue un momento decisivo. Dio un paso hacia el extraordinario futuro que Dios tenía para él: convertirse en un líder de la Iglesia primitiva y un valiente testigo de Cristo ante las naciones.

De la costa a las naciones

Hay un paralelismo con las misiones. Dios llama a la gente común a abandonar la "barca" de la seguridad, la previsibilidad y la comodidad, y a adentrarse en lo desconocido con Él.

El pastor Rick Warren dijo una vez:

“La mayor barrera para la fe no es el miedo, sino la comodidad”.

El misionero CT Studd lo expresó más directamente:

“Cristo no quiere mordedores de lo posible, sino acaparadores de lo imposible.”

Ir al campo misionero es a menudo como Pedro entrando al agua. Escuchas la voz de Jesús llamando: «Ven». Sabes que es Él. Y ahora, se trata de responder.

El “Listos, preparados, ¡ya!” de las misiones

La mayoría de nosotros recordamos esas tres pequeñas palabras de las carreras de la infancia: **Preparados, listos, ¡ya!**.

No eran sólo instrucciones: eran la preparación para la acción.

- **"Listo"**creó enfoque. Tus ojos estaban fijos en la línea de meta.
- **"Colocar"**Alineación creada. Tu cuerpo, mente y voluntad se prepararon para el movimiento.
- **"Ir"**Se requirió coraje. Saliste disparado desde la línea de salida, incluso sin saber exactamente qué te esperaba.

Este ritmo también se aplica a la respuesta al llamado a las misiones.

1. LISTO — La temporada de preparación

Estar "listo" es más que entusiasmarse con las misiones. Significa permitir que Dios moldee tu carácter, profundice tu fe y amplíe tu comprensión de su misión.

La preparación incluye:

- **Madurez espiritual**—saber escuchar la voz de Dios y obedecer rápidamente.
- **Fundamento bíblico**—Entendiendo la misión global de Dios desde Génesis hasta Apocalipsis.
- **Fidelidad local**—servir en tu iglesia, discipular a otros y compartir el Evangelio donde estás.

Como escribió la misionera Elisabeth Elliot:

Dios nunca niega a su hijo aquello que su amor y sabiduría llaman bueno. Sus negativas son siempre misericordiosas —a veces, misericordias severas—, pero misericordias al fin y al cabo. Dios nunca nos niega el deseo de nuestro corazón, salvo para darnos algo mejor.

Cuando estás verdaderamente "listo", has entregado tu voluntad a la de Dios. Tu oración ha pasado de "Dios, bendice mis planes" a "Dios, alinéame con los tuyos".

2. SET — La temporada de la alineación

“Establecer” significa más que estar dispuesto: significa poner todo en su lugar para que cuando Dios diga “Ve”, no haya demora.

Estar “listo” implica:

- Asegurarse de su pasaporte y visas necesarias.
- Conectarse con la agencia misionera o red de envío adecuada.
- Construyendo un equipo de oración y responsabilidad.
- Establecer un apoyo financiero consistente y un fondo de lanzamiento.
- Completar cualquier formación necesaria, aprendizaje de idiomas o preparación intercultural.

El veterano misionero Hudson Taylor dijo:

“La obra de Dios hecha a la manera de Dios nunca carecerá del suministro de Dios”.

Pero parte de estar "establecido" es ser sabio y diligente al administrar los recursos y las relaciones que Él provee. Este es el "trabajo silencioso" que nadie aplaude, pero que determina si prosperarás en el campo o te agotarás.

3. GO — La temporada de obediencia

En algún momento, la preparación termina y llega el momento de dar el primer paso. "Ir" no se trata de perfección, sino de obediencia.

Cuando Pedro bajó de la barca, no tenía todas las respuestas. No sabía cuánto tiempo podría permanecer en el agua. Pero conocía la voz que lo llamaba, y eso le bastaba.

El campo misionero expandirá tu fe más allá de lo que crees que puedes soportar. Quizás enfrentes barreras lingüísticas, dificultades económicas, peligros inesperados y oposición espiritual. Pero también verás a Dios obrar de maneras que te recordarán a diario por qué saliste en primer lugar.

Como dijo el misionero William Carey:

"Espera grandes cosas de Dios; intenta grandes cosas para Dios".

"Ir" es cuando dejas de hablar de misiones y empiezas a vivirlas. Es cuando las oraciones, la preparación y la planificación se conectan con la realidad de quienes necesitan el Evangelio.

Ánimo final

Pedro no caminó con perfección sobre el agua. Tú tampoco caminarás con perfección en las misiones. Pero lo importante no es la perfección, sino el movimiento.

Si estás listo, sigue escuchando su voz. Si estás preparado, ordena tu casa para que nada te detenga.

Si oyes la señal de "adelante", no esperes a que el viento se calme. Sal ahora.

Como dijo un pastor africano a un grupo de jóvenes misioneros:

“Si esperas a que el camino sea seguro antes de recorrerlo, nunca abandonarás tu pueblo”.

La Gran Comisión nunca se cumplirá si se queda en la barca. El llamado es claro. La voz de Jesús es inconfundible.

Preparados. Listos. Ya.

CAPÍTULO DIECISIETE

SE NECESITA FE PARA LAS MISIONES

"Es, pues, la fe la certeza de lo que se espera, la convicción de lo que no se ve."—**Hebreos 11:1**

Si hay una cualidad que todo misionero debe poseer más allá del talento, la habilidad e incluso la pasión, es **fe**. No sólo la fe como un concepto espiritual vago o un cálido sentimiento de optimismo, sino **verdadera fe bíblica**: confiar completamente en Dios, obedecer Su Palabra de todo corazón y creer en Sus promesas sin importar las circunstancias.

El apoyo financiero, los compañeros de oración, las habilidades ministeriales y la capacitación intercultural son vitales. Pero el recurso más importante que necesitará, especialmente en el campo misionero, es...**una fe viva y creciente en Dios**. La principal razón por la que los misioneros abandonan el campo es la falta de recursos, en particular de apoyo financiero, pero detrás de cada escasez de recursos hay un problema más profundo: la capacidad de **vivir por fe**.

El justo por la fe vivirá

La Biblia es enfática al respecto. En cuatro libros diferentes — Habacuc 2:4, Romanos 1:17, Gálatas 3:11 y Hebreos 10:38— leemos la misma declaración:

"El justo por la fe vivirá."

Esto no es una sugerencia; es un requisito de estilo de vida. Vivir por fe significa confiar en Dios diariamente para tus necesidades, tu dirección, tu protección y tu fecundidad. No es una decisión única.

Es un camino continuo. En el campo misionero, te enfrentarás a incertidumbres: finanzas fluctuantes, culturas desconocidas, crisis inesperadas y oposición espiritual. Sin un estilo de vida de fe, estos desafíos te resultarán abrumadores.

Como dijo una vez Hudson Taylor, fundador de la Misión Interior de China:

"La obra de Dios hecha a la manera de Dios nunca carecerá del suministro de Dios".

La fe: más que un sentimiento

La fe bíblica no es un optimismo ciego ni es simplemente un "pensamiento positivo". **Creer en la Palabra de Dios hasta el punto de actuar conforme a ella.** Pablo describe el "espíritu de fe" en 2 Corintios 4:13: **"Creí, por lo tanto hablé."**

La fe empieza en el corazón, no en la cabeza. No basta con el acuerdo intelectual; debe haber una profunda convicción que el Espíritu Santo infunde en tu espíritu. Pero la fe no se limita a creer; debe expresarse.

Por eso Jesús dijo:

"Cualquiera que diga a este monte: 'Quítate y échate en el mar', y no dude en su corazón, sino crea... lo que diga le será hecho."(Marcos 11:23).

La fe cree en el corazón, habla con la boca y actúa en obediencia.

Desarrollando una gran fe

Jesús habló a menudo de diferentes niveles de fe: *sin fe* (Marcos 4:40), *poca fe* (Mateo 8:26), y *gran fe* (Mateo 8:10). El

La verdad alentadora es que puedes **crecer** De poca fe a gran fe. ¿Cómo?

Romanos 10:17 nos dice:

Así que la fe es por el oír, y el oír, por la palabra de Dios.

Cuanto más te sumerjas en la Palabra de Dios, más crecerá tu fe. Como misionero, tu mayor activo no será tu manual de capacitación, tu guía cultural ni tu itinerario de viaje; será tu...

Biblia Pasa tiempo con Jesús a diario. Lee su Palabra. Ora según sus promesas. Deja que su verdad renueve tu mente y moldee tus respuestas.

El pastor Lester Sumrall dijo una vez:

"Alimenta tu fe y mata de hambre tus dudas".

Vivir por fe en el campo

Al entrar al campo misionero, descubrirás rápidamente que la fe no es teórica, sino práctica. Necesitarás fe para:

- Cree en el pan de cada día cuando el apoyo se retrasa.
- Oremos por los enfermos y esperemos que se recuperen.
- Confía en Dios para estar seguro en situaciones peligrosas.
- Seguir adelante con los planes del ministerio a pesar de los recursos limitados.
- Ver fortalezas espirituales rotas en las comunidades.

La fe es tu salvavidas. Es cómo te mantienes firme cuando todas las razones naturales te dicen que te rindas. Es cómo le hablas a las "montañas" en tu ministerio: obstáculos financieros, retrasos en las visas, oposición.

de las autoridades, resistencia espiritual—y ordéneles que se muevan en el nombre de Jesús.

El misionero George Müller, que atendió a más de 10.000 huérfanos sin pedir jamás fondos, declaró:

“El comienzo de la ansiedad es el fin de la fe, y el comienzo de la verdadera fe es el fin de la ansiedad”.

Nada es imposible

Jesús declaró en Mateo 17:20:

“Si tenéis fe como un grano de mostaza, diréis a este monte: Pásate de aquí allá; y se pasará; y nada os será imposible.”

La fe puede comenzar siendo pequeña, pero tiene un potencial ilimitado cuando se planta en la tierra de la obediencia y se riega con la Palabra de Dios. La clave es seguir creyendo, seguir proclamando las promesas de Dios y seguir adelante.

Como misionero, no solo debes “tener” fe, sino que debes **vivir por fe**. Deja que guíe tus decisiones, alimente tus oraciones y envalentone tu testimonio.

Sea una persona de **gran fe** Confía plenamente en Dios. Habla a tus montañas. Cree en lo imposible. Y observa cómo el Reino de Dios avanza a través de tu vida y ministerio.

Constructor de fe misionero

Pasos prácticos para fortalecer su fe y mantenerlo activo en el campo misionero

"La fe es dar el primer paso incluso cuando no ves toda la escalera." – Martin Luther King Jr.

1. Comienza cada día con la Palabra

Romanos 10:17 dice: *"La fe es por el oír, y el oír, por la palabra de Dios."* Tu fe no crecerá por casualidad, sino al alimentarte intencionalmente de las promesas de Dios. Comienza el día con pasajes bíblicos que te recuerden la fidelidad de Dios.

2. Lleva un diario de fe

Anota tus oraciones, necesidades y sueños. Registra cómo Dios los responde. Revisar estas entradas te recordará la trayectoria de Dios y te animará cuando surjan desafíos.

3. Habla con fe, no con miedo

2 Corintios 4:13 declara: *"Creí y por eso hablé"*. Tus palabras moldean tu realidad. Cuando sientas carencia, expresa abundancia. Cuando te sientas débil, declara fortaleza.

4. Rodéate de voces llenas de fe

El pastor Smith Wigglesworth dijo una vez: *"No me conmueve lo que veo; me conmueve sólo lo que creo"*. Pase tiempo con personas, tanto en persona como a través de libros o mensajes, que estimulen su fe y no la agoten.

5. Practica la oración que mueve montañas

Marcos 11:23-24 nos enseña a hablar directamente a los obstáculos, ordenándoles que se retiren en el nombre de Jesús. Como misionero, enfrentarás grandes dificultades: financieras, culturales y espirituales. No solo ores por ellos; hálbales.

6. Obedezca con prontitud

La fe crece cuando se ejercita. Cuando el Señor te impulsa a actuar, ya sea dando, yendo o hablando, obedece sin demora. La obediencia rápida fortalece los músculos de tu fe.

7. Nunca olvides la fuente

La fe no es una fórmula; es una relación. Dedica tiempo sin prisas a la oración y la adoración. A medida que tu intimidad con Jesús se profundiza, tu confianza en él se volverá inquebrantable.

Oración del Misionero por la Fe

Señor, elijo vivir por fe, no por vista. Enséñame a confiar en ti en toda situación. Fortalece mi corazón para creer en tu Palabra por encima de todo, y que mis palabras se alineen con mi fe. Declaro que nada es imposible para mí porque creo en ti. Amén.

Escrituras claves para la fe misionera

Hebreos 11:1 — *La fe es la certeza de lo que se espera*

Habacuc 2:4 — *El justo por la fe vivirá.* Marcos 11:23 —

Cualquiera que diga a este monte... Romanos 10:17 — La fe viene por el oír, y el oír, por la Palabra de Dios.

Mateo 17:20 — *Nada será imposible para ti.*

Elogios para *Prepárese para el campo misionero: desarrolle sus recursos*

Este es el libro que desearía haber tenido antes de entrar al campo misionero.

Bruce Edwards no solo te da información, sino también el corazón y la sabiduría para terminar con fuerza.

— **Dr. Robert Morrison** Director de Misiones Internacionales, Global Harvest Network

Práctico, bíblico y muy motivador. Todo misionero, ya sea que esté empezando o lleve décadas en el ministerio, necesita leerlo.

— **Sarah Thompson**, Fundador de Hands and Feet International

Bruce Edwards lleva décadas enviando, capacitando y animando misioneros. Sus palabras llevan el peso de la experiencia y el fuego de la Gran Comisión.

— **Reverendo Mark Delgado** Pastor principal, New Life Fellowship

El éxito en las misiones no es casualidad, se construye. Este libro es tu plan maestro.

— **Emily Carter**, Autor de *Go Ye: Viviendo la Misión*

CONCLUSIÓN

¿Qué hacemos ahora?

Si has leído hasta aquí, no solo sientes curiosidad por las misiones; eres serio. Lo suficientemente serio como para orar. Lo suficientemente serio como para aprender. Lo suficientemente serio como para actuar.

La verdad es que la misión de Dios no comenzó contigo y no terminará contigo, sino en Su plan soberano, **Él ha elegido hacerte parte de ello**. El mandato de Jesús: «Id por todo el mundo y predicad el evangelio a toda criatura» (Marcos 16:15) no fue una sugerencia para los ultra espirituales ni un proyecto secundario para los aventureros. Fue, y sigue siendo, la orden de Dios para su pueblo.

A lo largo de este libro, hemos descubierto una verdad simple pero desafiante: **El llamado de Dios es santo, pero nuestra preparación es nuestra responsabilidad**. La pasión por las misiones es esencial, pero la pasión sin preparación es como un corredor que se presenta a un maratón sin entrenamiento. No llegarás a la meta, al menos no de una pieza.

Así que repasemos lo esencial una vez más:

1. **Entender el mandato de Dios para las misiones.** Las misiones no son un ministerio opcional de la iglesia; son la misión de la iglesia. No solo estás respondiendo a un llamado; estás entrando en el plan eterno de Dios para redimir a las naciones. Hasta que no veas esto como una tarea divina e innegociable, nunca te prepararás con la urgencia que requiere.

2.Participe activamente en su iglesia local.

Tu primer campo misionero está justo donde estás. Antes de cruzar océanos, debes cruzar la calle. Servir fielmente en tu iglesia agudiza tu carácter, desarrolla tus dones espirituales y demuestra que puedes trabajar bajo autoridad: cualidades que todo misionero debe poseer.

3.Obtenga la formación necesaria.

El campo misionero no es el lugar para "descifrar las cosas". Aprende ahora. Capacítate ahora. Equípate con conocimiento bíblico, comprensión cultural, habilidades prácticas para el ministerio y herramientas para la resolución de problemas, para que cuando surjan desafíos, estés listo para afrontarlos con sabiduría y fe.

4.Construya un gran equipo de apoyo.

Ningún misionero sirve solo. Necesitas personas que oren por ti, te animen, te envíen recursos y te sostengan mientras escalas. Formar este equipo requiere intencionalidad y humildad, pero sin ellas, tu tiempo en el campo será breve.

5.Recaudar los fondos necesarios.

El dinero no es la misión, sino el combustible que la impulsa. Si Dios te ha llamado, Él proveerá, pero debes ser proactivo al conectar con la gente, compartir tu visión e invitarlos a invertir en lo que Dios está haciendo a través de ti. Una financiación adecuada no se trata solo de llegar al campo, sino de permanecer allí.

Ahora bien, aquí está el resultado final:**Nada de esto sucederá si no pasas de la inspiración a la acción.**El mayor peligro en

Leer un libro como este es cerrarlo, sentir un momento de santa convicción y luego no hacer nada. Las misiones no avanzan con buenas intenciones, sino con pasos obedientes.

Tu próximo paso

Entonces, ¿qué hacemos ahora? Oramos y luego actuamos. Busca a Dios para que te aclare tu llamado. Habla con tu pastor. Empieza a servir con más fidelidad. Identifica tus carencias en la formación y empieza a cubrirlas. Empieza a forjar relaciones con posibles compañeros de oración y personas que te apoyan. No esperes el momento perfecto; empieza a avanzar con lo que tienes ahora, confiando en que Dios proveerá el resto sobre la marcha.

La cosecha sigue siendo abundante. Los obreros son pocos. El mandato no ha cambiado. Se te ha confiado el evangelio y estás llamado a llevarlo donde Cristo aún no es conocido. El mundo espera, la eternidad está en juego y el momento de prepararse es ahora.

Así que cierra este libro y abre el siguiente capítulo de tu vida. Da un paso adelante con fe. Haz la obra. Termina tu carrera. Y cuando estés ante el Señor, que escuches las palabras que todo misionero anhela oír:

“Bien hecho, buen siervo y fiel.”

8 Arrendador conocido
Versículos de la Gran Comisión

1. 1 Crónicas 16:24

“Proclamad su gloria entre las naciones, y sus maravillas entre todos los pueblos.”

2. Hechos 13:47

“Porque así nos lo ha mandado el Señor: “Te he puesto como luz de las naciones, a fin de que seas para salvación hasta lo último de la tierra.”

3. Salmo 67:2

“Para que sea conocido en la tierra tu camino, y entre todas las naciones tu salvación.”

4. 2 Corintios 5:20

“Así que, somos embajadores en nombre de Cristo, como si Dios rogase por medio de nosotros; os rogamos en nombre de Cristo: Reconciliaos con Dios.”

5. Salmo 105:1

¡Oh, den gracias al Señor! ¡Invoquen su nombre;
anuncien sus obras entre los pueblos!

6. Mateo 5:14

Ustedes son la luz del mundo. Una ciudad asentada sobre un monte no se puede esconder.

7. Romanos 1:16

“Porque no me avergüenzo del evangelio, porque es poder de Dios para salvación a todo aquel que cree; al judío primeramente, y también al griego.”

8. 1 Pedro 3:15

“Sino santificad a Dios el Señor en vuestros corazones, y estad siempre preparados para presentar defensa con mansedumbre y reverencia ante todo el que os demande razón de la esperanza que hay en vosotros.”

Acerca del autor

Bruce Edwards es pastor, maestro y autor con más de 40 años de experiencia en liderazgo empresarial y ministerial. Lleva más de 50 años casado con su esposa, Trudy. Tienen dos hijos y seis nietos.

Tiene una maestría en administración de empresas y un título en ministerio pastoral. Sirvió más de 28 años en el Centro Cristiano Victory en Pastor asociado. Tiene libros y ayuda a los pastores de las iglesias.

Como pastor, tiene la habilidad de ayudar a las personas a experimentar la vida abundante proporcionada por Jesús y está comprometido a enseñar y comunicar el principio de la Palabra de Dios con claridad, seguridad y audacia.



Isaías 6:8

Después oí la voz del Señor, que decía:

**—¿A quién enviaré
y quién irá por nosotros?**

Entonces respondí yo: —Heme aquí, envíame a mí.

¿Estás Listo para el Campo Misionero?

Cada año, misioneros apasionados salen rumbo a las naciones... solo para regresar a casa desanimados y derrotados. ¿La razón principal? Falta de preparación.

En Prepárate para el Campo Misionero – Desarrollando tus Recursos, el pastor y líder misionero Bruce Edwards, con más de 35 años de experiencia equipando y enviando misioneros a más de 100 naciones, comparte con un corazón pastoral y la visión de un estrategia cómo:

- **Construir una base espiritual sólida**
- **Conectarte con una iglesia saludable que envíe misioneros**
- **Adquirir entrenamiento esencial y experiencia ministerial**
- **Desarrollar tu equipo y levantar apoyo financiero duradero**
- **Fortalecer tu fe para prosperar bajo presión**

Esto es más que un manual: es tu plataforma de lanzamiento. Ya sea que pises tierra extranjera por primera vez o te estés preparando para un servicio a largo plazo, este libro te dará las herramientas para llegar lejos y dar fruto que permanezca.

Las naciones están esperando. ¿Estarás listo?

Bruce R. Edwards

www.bruce-edwards.com